



ARIEL

Quincenario antológico de Letras,
Artes, Ciencias y Misceláneas.

Director: FROYLAN TURCIOS.

Apartado 1622. Teléfono 2138.

SERIE XXXVIII.

San José de Costa Rica, América Central, 15 de abril de 1942.

NÚM. 112.

SUMARIO:

I. Don Pablo Alvarado y la tragedia de Morazán, *R. Fernández Guardia*.—II. Arbol nutricio de Sennaar, *Dmitry de Merejkowski*.—III. Azul, *Rubén Darío*.—IV. El poeta hugonote Agripa D' Aubigné, *Paul Van Thieghem*.—V. Sociedad Francisco Morazán.—VI. La selección como escala humana.—VII. Pregunta fulminante, Cabellera de Berenice, Sin esperanza, *Froylán Turcios*.—VIII. Donde vivió y jugó Colón.—IX. El cisne, *Enrique Ybsen*.—X. Gracias, Señor, *Dolores*.—XI. Artífex gloriosus, *Gabriel D' Annunzio*.—XII. El indio con plumas, *Alfonso Tejas Zabre*.—XIII. Modrigal de verano, *Federico García Lorca*.—XIV. El arte de la conversación, *Moisés Vincenzi*.—XV. El doctor Arango y Simón Bolívar, *Fernando González*.—XVI. Reminiscencia pueril, *Edmundo Velázquez*.—XVII. La mar del Tiempo, *Percy Bisshé Shelley*.—XVIII. Fenómenos de la Mnemotécnica.—XIX. La imagen en el espejo, *Hilda Chen Apuy*.—XX. Les mejores revistas de América Española, *Orosmán Rivas*.—XXI. La imprenta y la brújula, *José Poch Noguer*.—XXII. Reloj osombroso.—XXIII. Dos extraordinarios sucesos, *José Castillo y Piña*.—XXIV. Poemas a unas manos de sándalo, *Angelina Silveira Aguiar*.—XXV. Lucha entre Anleo y Heracles, *Mario Meunier*.—XXV. Las guarías de la tarde, *Myriam Francis*.—XXVII. Las grandes voces.—

XXVIII. El primer tigre de Cleopatra, *Rachilde*.—XXIX. Pequeña pieza, *T' Zin-Pa-O*.—XXX. Mi ruta, *Berta Randin de Villiers*.—XXXI. Pedro el Grande y Federico de Dinamarca, *Joaquín Arnau*.—XXXII. Dos grandes generales franceses.—XXXIII. ¿Erudición o qué?, *Augusto C. Coello hijo*.—XXXIV. Los jarrones aéreos y el armonio, *Luis Jacolliot*.—XXXV. Promesa incumplida, *Francisco María Núñez*.—XXXVI. Párrafo de una carta de Rubén Darío a Miguel de Unamuno.—XXXVII. El hipócrita santificado, *Mex Berbohm*.—XXXVIII. Una vida no es más que una suma de asesinatos, *Remy de Gourmont*.—XXXIX. La circular de Mr. Blank.—XL. Dos páginas, *Marcel Proust*.—XLI. Un precursor de la aviación.—XLII. Fobia de ruidos, *J. Y. de Diego Padró*.—XLIII. Palabras mnemotécnicas.—XLIV. La meditación del reverendo, *Julio Diniz*.—XLV. Fenómenos psíquicos.—XLVI. Significado social del Río Magdalena, *Luis López de Meza*.—XLVII. El Renacimiento, *John Richard Green*.—XLVIII. La carrera artística, *Robert Luis Stevenson*.—XLIX. La tumba de Tamerlán.—L. Bancarrota de la ciencia, *Miguel de Unamuno*.—LI. En casa de la condesa de Flandes, *Federico Gamboa*.—LII. Odas anacronísticas.—LIII. Ant guo barco, *Amadeo P. Soder*.

DON PABLO ALVARADO Y LA TRAGEDIA DE MORAZAN

En mi libro *Cosas y Gentes de Antaño* publiqué algunos datos biográficos de don Pablo Alvarado y Bonilla, el famoso *Ciudadano Pablo*, precursor y prócer de la Independencia, que redactó nuestro Pacto Social Fundamental de 1821 y firmó en Guatemala la Constitución federal de 1824, como diputado por Costa Rica a la Asamblea constituyente de las Provincias Unidas del Centro de América.

Además de ardiente liberal, don Pablo era médico y cirujano de reconocida competencia y hombre de noble corazón. En 1842 tenía más de cincuenta y siete años. Habitaba en la ciudad de Cartago, donde nació, ejerciendo en ella su profesión y alejado ya de la política a la que había consagrado su juventud. El 14 de septiembre, poco antes de mediodía, se presentó en la casa del teniente coronel don Pedro Mayorga para curar al general Morazán, que tenía en la cara un balazo recibido el 12 en San José, y al general Villaseñor que acababa de asestarse una puñalada en el pecho. Hechas las curas, don Pablo se quedó con sus desventurados pacientes, presenciando horas después la muerte del general Saravia, causada por la fuerte dosis de estricnina que ingirió cuando le estaban poniendo los grillos.

El intento de suicidio de Villaseñor y el envenenamiento de Saravia no fueron casi si-

multáneos como generalmente se cree. Entre estos dos hechos mediaron seis horas. Villaseñor se hirió a eso de las doce del día y Saravia se mató a las seis de la tarde. El primero por librarse de ir al patíbulo, el segundo por el ultraje que se le infería.

Consumada la tragedia, el buen don Pablo se dedicó con abnegación a la asistencia de los heridos de la tropa de Cabañas en el hospital de Cartago, teniendo la buena suerte de curarlos a todos, sin que ninguno quedase baldado, y sufragando personalmente los gastos de su curación.

R. Fernández Guardia.

ARBOL NUTRICIO DE SENNAAR

La palmera—árbol nutricio de Sennaar—posee dos sexos; mas para centenares de palmeras hembras no hay más que una palma macho. La fecundidad natural por medio del polen, que distribuyen el viento y los insectos, es rara e insuficiente. Para obtener un fruto comestible los hombres fecundan el árbol de modo artificial: trepando hasta el cogollo, extendiendo sobre la flor hembra el polen de la flor macho. Esta costumbre era ya conocida de Herodoto, de Teofrasto y de Plinio el naturalista. En nuestros días pueden verse aún en Mesopotamia hombres entregados a ese trabajo en la época en que florecen las palmeras.

Dmitry de Merejkowsky.

AZUL

¡Dios Eterno! ¿Qué mano ha escrito ayer, entre las gacetillas de *La Tribuna*, el evangelio de la desesperación?

A través de las obscuras y amargas frases se advierte el brillo del talento. Dan deseos de decir al que ha vertido tanta hiel en su tinta las palabras de Sainte-Beuve a Baudelaire: *Hijo mío, tú has debido sufrir mucho.*

Felizmente no es el mundo como lo ven los pálidos amantes de la Desgracia.

Brilla el sol, ríen las mujeres, vibra el aire; cantan su canción aromal los labios de las rosas.

La humanidad está enferma, es cierto. Pero ¡bonito modo de curarla! Los predicadores de la muerte no miran que es peor el remedio que la enfermedad.

No es el desdén por la vida; no es la cirugía espantosa del suicidio la que cura el mal.

Es la higiene, la higiene moral, la necesaria. Alzar los ojos hacia el firmamento, refrescar el corazón con el rocío del ideal; fumigarse para evitar los contagios de la más horrible de las pestes; mirar la ola invasora precaviéndose de su empuje y de lo amargo de su espuma; ser digno de la alteza humana y merecedor de la bondad divina; ser fuerte y tener siempre en el alma el *Sursum* salvador; esa es la hermosa acción; esa es la norma.

Y eso es lo más sencillo de hacer. Se aprende en un librito que antes se leía mucho y que hoy está bastante olvidado; el catecismo.

Este librito jamás se ha encontrado en el bolsillo de los niños que se matan.

Y sobre todo, ¡oh escritores! es obra de bien el no ser los predicadores de la tumba.

Bendito sea aquel que siempre anuncia la aurora.

¿Acaso por que sufres tienes derecho a emponzoñar el mundo con tus dolores?

Escritores, el primer deber es dar a la humanidad todo el azul posible.

Guerra a lo negro.

¡AZUL! ¡AZUL! ¡AZUL!

Rubén Darío.

(*La Tribuna*, Buenos Aires:
15 de septiembre de 1893).

EL POETA HUGONETE AGRIPPA D'AUBIGNE

(1552-1630)

Ardiente hugonote, versado desde su infancia en los autores antiguos, tomó activa parte

en las guerras de religión y, una vez apaciguadas éstas, defendió su fe con la pluma como antes lo había hecho con la espada. Había escrito poesías amorosas; fué historiador y libelista; pero la obra que le inmortaliza es el poema de las *Trágicas*, comenzado en plena batalla en 1577, publicado en 1616. Este poema de cerca de diez mil versos es a la vez epopeya y sátira, con trozos del lirismo más puro. Los siete libros (*Miserias, Príncipes, Cámara dorada, Fuegos, Hierros, Venganzas, Juicio*) desarrollan en un inmenso cuadro los crímenes de los católicos, los sufrimientos de los protestantes y las venganzas de un dios terrible. Es una obra partidista, llena de cólera y de horror, que huele a pólvora y a sangre, patriótica y ardientemente religiosa. Arrebatado por su lira gascona, por su pasión política, por su inagotable facilidad, por los recuerdos de la Biblia que acuden a su pluma, poco cuidadosa de castigar, de depurar su versificación y su estilo, D'Aubigné es exuberante, desaliñado, monótono, pero es un gran poeta. Su fórmula sensibilibidad, su rica imaginación, coloreada, poética, su abrasadora elocuencia, lo ponen tan alto, no obstante sus imperfecciones, que pocos rivales tiene en la poesía moderna. Sus opiniones, así como su estilo enteramente contrario al de los clásicos, han hecho que fuese desdénado durante largo tiempo. Hora va siendo ya de que se le restituya al lugar a que tiene derecho.

Paul Van Tieghem.

BANCO DE HONDURAS

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Fundado el 1º de octubre de 1889.

Casa principal: TEGUCIGALPA.

Sucursal: SAN PEDRO SULA.

Capital autorizado L 1.000.000.00.

Capital pagado y reservas L 1.300.000.00.

Hace toda clase de operaciones bancarias, traslados a las principales plazas de Honduras y del exterior; abre cuentas corrientes con garantía satisfactoria; acepta depósitos a la vista y a plazos; custodia valores y documentos públicos y se encarga de cobros por cuenta ajena.

Cuentas de ahorro al 4% anual.

—Todo viene del polvo y a él vuelve todo—
Eclesiastés.

—Quien añade ciencia añade dolor.—
Eclesiastés.

SOCIEDAD FRANCISCO MORAZAN

México, D. F., 23 de marzo de 1942.

A Froylán Turcios.

San José de Costa Rica.

Distinguido señor:

Recientemente reunióse en el Consulado General de Honduras, sito en las Calles del Ayuntamiento, n° 158, la colonia hondureña residente en México, fundándose la **Sociedad Francisco Morazán**, que consagrará sus actividades y dedicará sus esfuerzos a la próxima conmemoración de la muerte del más grande héroe centroamericano.

Esta Agrupación cuenta con la colaboración de los más distinguidos intelectuales de Centro América, y está, por consiguiente, llamada a realizar una obra relevante y prestigiosa.

Tomando en cuenta nosotros que usted es, desde hace años, un ferviente luchador morazánico, un centroamericanista clásico, podríamos decir, hemos decidido, en sesión de directiva, y por unanimidad de votos, nombrar a usted **Jefe de Propaganda en Costa Rica** y **Miembro Honorario de la SOCIEDAD FRANCISCO MORAZAN**.

No dudamos, ni por un momento, que Ud. aceptará esta designación, dados su amor a Centro América y su indiscutible patriotismo.

Le anticipamos nuestros agradecimientos por la atención que la presente le merezca, y nos suscribimos honrosamente como sus muy Attos. y Ss. Ss.,

Dr. Manuel Flores,
Presidente.

Jacobo Cárcamo,
Secretario.

San José de Costa Rica,
27 de marzo de 1942.

Sres. Dr. Manuel Flores y Jacobo Cárcamo,
Presidente y Secretario de la **Sociedad Francisco Morazán**.

México.

Distinguidos compatriotas:

Refiriéndome a su atenta comunicación del 23 del actual, me es grato manifestarles: que acepto agradecido los nombramientos de Jefe de Propaganda en Costa Rica, y de Miembro Honorario de la **Sociedad Francisco Morazán** y que haré cuanto esté a mi alcance para corresponder a tan alto honor.

Desde mi infancia fui siempre, como ustedes lo expresan, un **ferviente luchador morazánico**, y, en los últimos cinco años he intensificado aquí, en mi revista **Ariel**, mi propaganda en pro del Héroe Máximo de Centro América.

De ustedes, con mi mejor aprecio, muy atto y s. s.,

Froylán Turcios.

LA SELECCION COMO ESCALA HUMANA

Hay cosas que la naturaleza otorga y que los hombres deben respetar como inalienables. Ellas son, entre otras, el talento, la virtud, la preocupación por el estudio y el espíritu de iniciativa; los hombres así dotados son los llamados, por selección natural, compatible con los más severos principios, a conducir los

pueblos. No se les puede sustituir, sin desmedro de la decencia y del progreso, por elementos mediocres e incapaces.

El Mundo.

BUFETE DURÓN

Law office.

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Páginas inéditas

PREGUNTA FULMINANTE

El general Longino Sánchez era Comandante de Armas y Gobernador Político de Olancho en uno de los años en que el doctor Adolfo Zúñiga pasó con su familia una larga temporada en nuestra casa de Juticalpa.

Sánchez iba todas las mañanas a conversar con Zúñiga; y éste, paseándose, con las manos cogidas tras la espalda, de un extremo a otro del salón, le relataba, con su énfasis característico, sucesos históricos en que él actuó como actor o testigo. Igual cosa hacía su interlocutor, aunque sin moverse de su silla y en términos difíciles y parsimoniosos.

—Ya Longino me tiene fastidiado con sus interminables visitas —le dijo Zúñiga un día a mi padre. Su mísero repertorio anecdótico, difuso por su manera de producirse, finalizó hace una semana; y ahora sólo viene a oírme, a que le entretenga sus holganzas. Yo, es decir, el hombre de pensamiento que mejor maneja la palabra en Honduras, el que ha cosechado tantos laureles en los salones y tribunas centroamericanos, no voy a continuar prodigándome estúpidamente en honor de un militarejo incomprensivo. Mañana le arrojaré un cañonazo que le pondrá en precipitada fuga.

Y así lo hizo. Al llegar Sánchez salió Zúñiga a su encuentro, tendiéndole la diestra y disparándole sarcásticamente a quemarropa esta pregunta:

—Dígame, amigo Longino, ¿en alguno de sus insomnios de las madrugadas no ve alzarse amenazadora ante su lecho la imagen del Padre Chanona? (*)

Lanzó el general un bufido, levantando el puño iracundo y retirándose con aspecto amenazador; pero no temiendo nada de su cólera por la notoria amistad íntima que le unía al Presidente Soto, Zúñiga lanzó una de sus famosas carcajadas volterianas con que puso punto final a aquellas intempestivas visitas.

Froylán Turcios.

(*) Fusilado por Sánchez en Omoa.

DONDE VIVIO Y JUGO COLÓN

La casa de los padres de Colón se vino a identificar hasta 1885, fecha en que el Municipio de Génova compró la propiedad y la declaró monumento nacional. Tenía al principio cinco pisos, pero era solamente del ancho de un cuarto. Estaba encajada entre edificios más altos y era sostenida en parte por los edificios inmediatos.

Esta casa de Domenico Colombo, padre del futuro Almirante, y de Susana, su madre, es el lugar donde Cristóbal Colón pasó su temprana juventud.

Está marcada con el número 27 de Vico de Morcento (también conocida por Corregio Diritto).

Sobre una de las paredes del cuarto del segundo piso se ha colocado una placa de mármol y en ella está tallado un hermoso bajo-relieve de la *Santa María*, la carabela que lle-

vó a Colón en su gran aventura que dió como feliz resultado el descubrimiento de la tierra donde vivimos: el gran Continente Americano.

Génova conserva los recuerdos de sus ilustres hijos, por nacimiento o adopción forzosa, en los salones del Palacio Municipal. Allí están los retratos de los incomparables exploradores Marco Polo y Colón y los de héroes de las Cruzadas. En una caja de cristal descansan el violín y el arco del mayor violinista del mundo, Paganini.

A un extremo del salón de sesiones del Consejo, esculpido en una sola pieza de mármol, se levanta un gran pedestal sobre el cual descansa un busto de Colón. Se ha abierto un nicho en el pedestal, con una puerta ornamental de bronce, donde se guardan los documentos más preciados de Génova: tres cartas escritas por la mano de Cristóbal Colón y suscritas con su curiosa firma y parte de una mis-

teriosa clave y una abreviatura en latín del nombre de *Chistopher* con la que firmaba todo documento. Y un libro de pergamino conteniendo copias de los documentos por los cuales los Reyes Fernando e Isabel le confirieron varios privilegios y títulos.

EL CISNE

(Versión de J. A. Domínguez)

¡Cándido cisne, siempre tranquilo y siempre
mudo!

No pudo el dolor nunca ni la alegría pudo
tu indiferencia olímpica turbar.

Cual protector gallardo del Elfo adormecido
al deslizarte en la onda sin producir un ruido
no preludiaste un cántico jamás.

Cuando al vivir juntamos amantes juramentos
miradas angustiosas, perfidias, fingimientos,
¿a ti que te podían importar?

Y sin embargo, triste, en tu postrero día,
gemiste en tus dolores, clamaste en tu agonía...
¡Y eras un cisne nada más!

Enrique Ibsen.

GRACIAS, SEÑOR

Gracias, Señor, te damos por tus múltiples,
grandes beneficios; por la buena salud de que
gozamos; por el buen apetito con que hacemos
festín de toda vianda; por la gran alegría que
nos procuras sirviéndote de todas tus criaturas,
de la más ostentosa hasta la más humilde.

Gracias, Señor, te damos por el gozo del
alba en toda su frescura; por sus bellos ce-
lajes de grana, que anuncian generosa, es-
pléndida mañana. Gracias te damos por la or-
questa sinfónica que hace, del ordinario, día
de fiesta, con el clarín del gallo, el piar de los
pollitos y el cacareo festivo de las gallinas;
con el suave arrullar de las palomas y el trin-
do de los pájaros; con el ronco chirrido de la
cigarra: todo es música grata y armonía. Gra-
cias, Señor, te damos por la suave canción del
arroyuelo; por la grama del prado y por la
fresca sombra del arbolón; gracias te damos
por la alegría del sol y su canto de gloria. Gra-
cias, Señor, te damos por cada nueva rosa y
cada lirio; por cada mariposa que embellece
el jardín; por la brillante albura del jazmín;
por las abejas de oro que buscan en las flores
su tesoro.

Gracias te damos por los sedosos musgos
aromados y por la protección que ofrecen a
los abejoncitos irisados. Gracias, Señor, te da-

mos por la brisa que agita el abanico de las
ramas en el calor. Gracias te damos por la
dulce confianza de la avecita que ha tejido su
nido en el rosal; gracias te damos por la rica
promesa de naranjos en flor y por el esplendor
de sus mantos de perfumadas perlas nara-
radas. Gracias, Señor, te damos por la be-
nedita paz que trae el anochecer y por la fer-
vorosa plegaria que, rodeados de humildes y
puras criaturas nos es dado ofrecer. Gracias,
Señor, te damos con el poeta de Asís, por la
fiesta de luna y las estrellas que en los cie-
los has formado claras, preciosas y bellas.

Gracias, en fin, te damos por el sueño pro-
fundo, reparador, regalo que es de dioses, no
de humanos; gracias, gracias, Señor.

Dolores.

Costa Rica, abril de 1942.

COLECCIONES DE ARIEL

Números 1 al 112 (sin pasta) . . . ₡ 75

Núms. 1 al 112 (2 tomos empastados) 86

ARTIFEX GLORIOSUS

(Traducción de Eduardo Castillo)

Como el divino Benvenuto, el oro
se pliega a mis caprichos soberanos.
Pide y verás surgir entre mis manos
un ánfora de artístico decoro.

Sobre el flanco gentil labraré un coro
armonioso de ninfas y silvanos,
o una contienda de héroes sobrehumanos
que dé realce a su metal sonoro.

O si prefieres que en su forma fina
con mi docto buril fije el encanto
de una danza de vírgenes de Atenas,

pide, exige, y el ánfora divina
digna será de contener tu llanto
o la sangre más pura de tus venas.

Gabriel D'Annunzio.

EL INDIO CON PLUMAS

Entre Whitman y Darío hay tantas diferen-
cias como entre Brooklin y Metapa. El poema
de América, el romancero criollo, la Divina
Comedia Tropical, la Canción de Rolando en
las Pampas, están todavía por hacer, y tal vez
no las haga nunca un solo hombre. Martín

Fierro es acaso el precursor. Pero esto se debe a que la cultura criolla está apenas en formación.

Y aquí comenzamos a explorar otro misterio de la inmortalidad de Rubén Darío. Su mística externa y sus canciones azules fueron signo y voz de un mundo que moría. Pero la muerte de cada hora y de cada época, quiere decir nuevas horas y nuevas épocas que nacen. El indio tembloroso frente al misterio que adivinó Unamuno, el negro que olfateó Baroja, los fulgores dispersos y el atisbo cósmico anotados por Vasconcelos, las gotas de sangre chorotega a despecho de las manos de marqués, son indicios que nos conducen a la revelación de un mundo nuevo que nace: el alma criolla, la cultura criolla, el espíritu indio-europeo, hispánico y mediterráneo transplantado en América. La gloria de Rubén Darío, su presencia y actualidad, se deben a que él fué el primer heraldo continental y panhispánico de este nuevo mundo.

Un casi gran poeta de España ha dicho que Darío fué el vengador de los indígenas seducidos por los colonizadores con brujerías, espejitos y cuentas de vidrio. El indio chorotega llegó a España para rescatar laureles a cambio de vidrios de colores.

Alfonso Teja Zabre.

MADRIGAL DE VERANO

Junta tu roja boca con la mía
¡oh Estrella la gitana!
Bajo el oro solar del mediodía
morderé la Manzana.

En el verde olivar de la colina
hay una torre mora
del color de tu carne campesina
que sabe a miel y a aurora.

Me ofreces en tu cuerpo requemado
el divino alimento
que da flores al cauce sosegado.
Y luceros al viento.

¿Cómo a mí te entregaste, luz morena?

¿Por qué me diste llenos
de amor tu sexo de azucena
y el rumor de tus senos?

¿No fué por mi figura entristecida?

¡Oh mis torpes andares!
¿Te dió lástima acaso de mi vida
marchita de cantares?

¿Cómo no has preferido a mis lamentos
los muslos sudorosos
de un San Cristóbal campesino, lentos
en el amor y hermosos?

Danaide del placer eres conmigo.
Femenino silvano.
Huelen tus senos como huele el trigo
reseco del verano.

Entúrbame los ojos con tu canto.
Deja tu cabellera
extendida y solemne como un manto
de sombra en la pradera.

Píntame con tu boca ensangrentada
un cielo del amor,
en un fondo de carne la morada
estrella del dolor.

Mi pegaso andaluz está cautivo
de tus ojos abiertos,
volará desolado y pensativo
cuando los vea muertos.

Y aunque no me quisieras te querría
por tu mirar sombrío
como quiere la alondra al nuevo día
sólo por el rocío.

Junta tu roja boca con la mía
¡Oh Estrella la gitana!
Déjame bajo el claro mediodía
consumir la manzana.

Federico García Lorca.

Emitiremos un breve juicio sobre los libros que nos remitan sus autores o las casas editoriales.

EL ARTE DE LA CONVERSACION

—Sólo a los grandes conversadores les debe estar permitido ocupar, muchas veces, el espacio entero o casi entero, de una entrevista.

—No olvides que tus propios asuntos son, casi siempre, secundarios para la persona que te escucha. Habla con el zapatero de sus zapatos; con el poeta, de sus versos; con el filósofo, de sus ideas.

—No provoques el falso diálogo sobre ningún asunto: la conversación es uno de los más generosos actos del hombre culto. El corrillo insincero sólo es propio de los tontos o de los

falsos políticos, de los ignorantes o los pícaros.

—Callar demasiado es tan malo como decir excesivas palabras: hay silencios que ofenden.

—Debe guiar la conversación, no sólo el más diestro en el arte de hacerlo, sino el más autorizado, por las circunstancias, para ejercer tal derecho. Es decir que el buen conversador es un sagaz crítico que sólo habla cuando el plano en que actúa se lo impone.

—Para el hombre culto las palabras son simientes que sólo deben ser lanzadas a la humedad del surco: jamás al crematorio de la basura.

—La buena conversación no se aprecia por la simple fluidez de las palabras: más bien por el valor intrínseco que las anime.

—¿Has entablado, alguna vez, un largo diálogo con un hipócrita? Aprende a utilizar el tiempo en el contacto con las personas sanas y decentes. El arte de hablar exige instrumentos sanos de labranza.

—La mejor fábrica de enemigos es la conversación desafortunada del satírico sin piedad y del murmurador que todo lo incendia con sus calumnias. El diálogo sano incuba a los amigos y los mejores hechos de la historia.

—Gran pícaro éste: habla con desprecio de los genios, para que entiendas que tú no vales nada para él. Conversadores de tal género son extraños por lo sutiles, pero causan náuseas al hombre avezado en el arte de vivir en paz con la vida.

—Todas las reglas del arte de la conversación se pueden resumir en la que sigue: tener algo de qué hablar y hacerlo en provecho de todos.

Moisés Vincenzi.

EL DOCTOR ARANGO Y SIMON BOLIVAR

En el tribunal de Manizales estaba el doctor Arango, que nos dominaba a todos un poco. Mientras estuvo allí era difícil percibir a los otros magistrados; apenas murió aparecieron tiranoides: Urrea, el indio Becerra.

Ese mismo fenómeno sucedió con Bolívar en 1826. Volvió agotado del Perú y por eso levantaron la cabeza los tiranoides. ¡Eso fué así! Así debe explicarse el viaje a Venezuela para arreglar la cuestión de Páez, el Congreso del año 27, la Convención de Ocaña y el resto de la tragedia. Me causan risa los que

afirman que si Bolívar hubiera obrado de tal modo, como se les antoja al escribir sus memorias, hubiera continuado el brillo de la gran República y del Libertador. No. Su gloria era efecto de su torbellino vital, y, si lo hubiera tenido aún en 1826, y hubiese hecho matar a Páez, se diría que hizo muy bien. ¿Fusilado a Santander? ¡Muy bien! El significado moral de los hechos lo determina la vitalidad del actor. Pero ya para entonces el Libertador tenía eso y se le acercaban irrespetuosamente los capitanes, mayores y generales, para aconsejarlo; no era capaz ya de crear; dudaba; con la enfermedad le vino el sentido crítico; apareció el dudoso, el escéptico. Proponía unas veces separar a Colombia de Venezuela; ya quería obrar con energía, ya castigar o perdonar. El día más triste de su historia fué el 26 de septiembre de 1827, en que adoptó tantas resoluciones como generales había en Bogotá.

Fernando González.

ARIEL

Aparecerá cada quince días en cuadernos de 32 páginas.

La serie de 3 números vale.... ₡ 1.50
Número del día..... 0.60
Número atrasado..... 0.70

En Honduras y demás países de Centro América y en el exterior la serie de 3 números vale treinticinco centavos oro o su equivalente en moneda nacional.

Para ARIEL

REMINISCENCIA PUERIL

Fuerte, curtido al sol, de vida lleno, con doce años amables y divinos, me miraron los soles ponentinos hurtar la fruta del cercado ajeno.

La hija del mayoral con risas locas entre sus labios, moras me ofrecía, y al reventar en sangre ella decía: hemos matado un beso en nuestras bocas.

Robaba a las abejas sus panales para la amada; y una vez, joviales, al hundirnos los dos en la florida montonera de mies recién segada, se inició entre mi sangre alborotada el placer venusino de la vida.

Edmundo Velázquez.

LA MAR DEL TIEMPO

(Trad. de Gabriel de Zéndegui).

Insondable mar del Tiempo cuyas olas son los años
por las lágrimas salobres de tristeza y desengaños
cuyos flujos y reflujos miden todo lo mortal;

Mar inmensa que de víctimas se abita,
los despojos a la playa precipita
y rugiendo noche y día pide más;

cuando plácida, traidora,
cuando en ira, aterradora,
¿quién a ti, mar insondable, darse puede sin temblar?

Percy Bisshe Shelley.

rio de los anteriormente citados. Solamente aprendió los números a la edad de veinte años, aunque como zagalillo a los seis comenzó sus ensayos de cálculo con las ovejas y hasta la edad de catorce años era analfabeto. Calculaba acústicamente, es decir, oía los números, y los repetía interiormente, moviendo los órganos de la palabra. En su arte, reteniendo el movimiento de la lengua, necesitaba un tiempo tres veces superior para calcular. Cuando estaba ronco necesitaba más tiempo.

Arnold Hahn.

FENOMENOS DE LA MNEMOTECNICA

En todas las épocas han existido individuos considerados como fenómenos de la mnemotécnica. Vamos a citar algunos para demostrar hasta qué punto de perfección puede llegar la memoria, especialmente en cabezas privilegiadas. Mitrídates, rey del Ponto, dominaba veintidós idiomas. Temístocles conocía por sus nombres a los veinte mil ciudadanos de Atenas. El cardenal Mezzofanti conocía sesenta y seis lenguas, de las cuales treinta y seis a la perfección. César recordaba los nombres de todos sus soldados. Escalígero aprendió de memoria todo el Homero en veintiún días.

Forman una especialidad, entre los atletas de la memoria, los calculadores, hombres que poseen una memoria formidable por los números. Zacarías Dase, en brevísimo tiempo aprendió ciento ochenta y ocho números, los cuales podía repetir en el orden aprendido o en el inverso. Incluso podía citar el número ocupando el veinteavo lugar de la columna o el centésimo treinteavo, etc. G. Ruckle (nació en Francfort en 1879), en un intervalo medio de dieciocho minutos, y en una ocasión en trece minutos, aprendía doscientas cuatro cantidades, de un solo guarismo, en un orden determinado. El calculador griego Pericles Diamandi aprendía dos mil cifras, reunidas formando un cuadrado, y lograba recordar cualquier línea, por ejemplo, la 310. Diamandi manifestaba que le quedaba grabada la tabla en la memoria, como si la hubiera fotografiado. Se le aparecía confusamente primero, pero concentrando la observación, en esa imagen mnemotécnica se le aparecía tan claro el espacio donde quería leer, que distinguía perfectamente la cifra buscada. El piemontés Jaime Ynaudí era un genio del cálculo, el cual trabajaba con la memoria del oído, al contra-

José Luis Pujol

Abogado & Notario Público.

Casilla de Correo 1722.

Bufete: Ave. 4ª, Calles 1/3.

San José, Costa Rica, A. C.

LA IMAGEN EN EL ESPEJO

Ying-tse era una doncella grácil, de belleza aérea y suave como la sombra de una flor sobre el agua, o como el humo liviano que pasara sobre un espejo.

Ying-tse era demasiado frágil para vivir muchos años, y un día de tantos se quebró su vida como una débil caña al soplo del viento invernal. Su espíritu siguió morando en los bosquecillos, en los arrozales y en los estanques tranquilos.

Muchas lunas después de su muerte llegó a la casita de Ying-tse un joven poeta llamado Li-sao, y se estableció en ella. Sacó sus pinceles, y en las horas deliciosas de la primavera, colgaba de los biombos los versos exquisitos o bebía vino acompañado de algún amigo.

Las cosas no marcharon bien siempre, y un día Li-sao tuvo fiebre. A la noche siguiente, vió penetrar por la abierta ventana a una joven doncella. Su túnica estaba hermosamente bordada y sus pasos eran de una levedad extraordinaria.

Li-sao permaneció quieto sobre su lecho de bambú, con los ojos muy abiertos por la sorpresa. La doncellita se le acercó. Preguntóle el joven quién era, pero no obtuvo respuesta.

Durante muchos días la extraña aparición le cuidó hasta que el poeta estuvo sano. Li-sao notó entonces cuán bella era la criatura que permaneciera a su lado, y cómo el color de los

duraznos maduros se esfumaba sobre el marfil de su rostro.

La doncella habló con voz musical:

—Soy yo, tu sueño, que existí antes de que tú vieras a este pueblo. He volado por los bosquecillos y entre los arrozales mientras tú dormías, y he guiado tus pinceles sin que lo notaras. Ahora debo irme, pero vendré en las noches a velar por ti.

Y diciendo esto voló hacia la ventana.

Esa noche, Li-sao estuvo despierto esperando la llegada del delicioso espíritu, pero no pudo ver cuándo penetró en su dormitorio. En los días siguientes esperó, y tampoco tuvo mejores resultados. Pero en la séptima noche del primer mes del invierno, mientras afuera el viento removía la nieve, vió una túnica femenina dentro de su alcoba.

—¡Sueño mío!— llamó.

Y la doncella aparecióse ante él.

—He estado contigo siempre—dijo ella—pero tú no me veías porque tus pensamientos no eran puros. Toma este espejo y llámame cuando quieras, porque me verás dentro de él.

Y entregó un espejo ovalado al poeta.

Todos los días Li-sao llamaba al espíritu amigo, y en la superficie plateada aparecía la imagen sonriente de la doncellita. Mas, el demonio de la vanidad entró en el cuerpo del poeta, y anduvo contando a las gentes que tenía un espíritu a sus órdenes.

Una noche, cuando la luna alumbraba en el firmamento, Li-sao vió a la joven y oyó que le decía:

—He sido tu sueño, pero desde que contaste a los hombres mi existencia, he dejado de pertenecerte. Durante mi vida me llamé Ying-tse. Ahora me iré para siempre y nunca me volverás a ver.

Li-sao, desesperado, quiso detenerla por la túnica, pero ésta se deshizo entre sus manos y Ying-tse desapareció. Llamóla entonces ante el espejo ovalado, mas éste no respondió y jamás pudo ver de nuevo la imagen sonriente sobre la superficie de plata.

Y hay quienes creen que el espíritu de la doncella se escondió en el tronco de un sauce y sale en las noches de luna para rondar su antigua casita...

Hilda Chen Apuy.

San José, Costa Rica, abril de 1942.

LAS MEJORES REVISTAS DE AMERICA ESPAÑOLA

Siempre fulgen en el recuerdo de los lectores de buen gusto los nombres de *El Cojo Ilustrado*, de Caracas, *Variedades* de Lima, *El Figaro* de la Habana, *Páginas Ilustradas* de San José de Costa Rica, *La Quincena* de San Salvador, *Esfinge* de Tegucigalpa y, a última hora, por lamentable desaparecimiento, *Caras y Carretas* de Buenos Aires. Porque en ellas encontraron su más hermosa tribuna los prosistas insignes, los novelistas incipientes, los poetas que significaban una nueva voz en la lírica de nuestro hemisferio.

No será posible dejar de consultar, cuando se quiera escribir seriamente la historia de las letras hispanoamericanas, la *Revista Azul* de Gutiérrez Nájera o la *Revista Moderna* en que Jesús Valenzuela congregó a los hombres de letras más esclarecidos de su tiempo.

No estará, pues, de más, referirnos a las revistas que hoy expresan las inquietudes literarias o reúnen las más arduas investigaciones históricas en la América Española. Verdad es la de que muchos de nuestros países—a pesar de lo que se diga respecto a la cooperación intelectual, el intercambio, el mejor conocimiento—siguen desconociéndose entre sí, pues a las mesas de redacción llegan pocas publicaciones que permitan al lector asiduo enterarse de lo que están haciendo los trabajadores intelectuales. En las provincias—y no queremos emplear un término desdenoso, ni mucho menos, puesto que la provincia tiene ya categoría real—aparecen de vez en cuando revistas mensuales o quincenales que, de pronto se ausentan sin haberse despedido; y es que la vida de ellas ha estado unida a las contingencias de la política o a los estremecimientos de grupos universitarios.

Seguramente que Argentina, Colombia, Perú y Cuba sobresalen en el cuadro que vamos a presentar. Algunos de los gobiernos estimulan la producción editorial o instituciones de cultura las tienen bajo sus auspicios. Ya esto es un síntoma que permite hablar de una atmósfera propicia para el desenvolvimiento de

LIBROS DE FROYLAN TURCIOS editados en París

| | |
|--|--------|
| <i>Cuentos del Amor y de la Muerte</i> | ₡ 4.00 |
| <i>El Vampiro</i> (novela) | 3.00 |
| <i>Páginas del Ayer</i> | 3.00 |
| <i>Flores de Almendro</i> (poesías) | 3.00 |

En la LIBRERÍA ARIEL

60 varas al sur de la Capilla del Seminario.

las actividades literarias o simplemente especulativas.

En Argentina, por ejemplo, tenemos las siguientes revistas: *Sur*, que dirige Victoria Ocampo; *Nosotros*, que continúa bajo la vigilancia de Roberto Giusti y el *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas* en el que Emilio Ravignani ha podido alzar lo más elocuente de su magisterio como investigador de primera línea. Entre las revistas que gozan de gran crédito popular, tenemos *Aquí está*, que aparece dos veces a la semana y que tiene un vasto público en México, así como las que publica la editorial dirigida por el señor Constanancio Vigil, entre las cuales *Para ti* es la que solicitan las muchachas seducidas por la última moda y el episodio sentimental.

En Colombia hay varias; *Revista de Indias*, que se preocupa fundamentalmente no sólo por mostrar los valores colombianos sino porque en sus páginas luzcan los mejores ingenios del idioma; *América Española*, que dirige en Barranquilla el culto investigador G. Porras Troconis; y la *Revista Javeriana*.

En el Perú se editan: *Cultura Peruana*, *Garcilaso*, *Turismo*, *Revista Histórica del Perú*, *Sphynx* y 3, siendo publicada la última por tres escritores muy distinguidos; Arturo Jiménez Borja, José A. Hernández y Luis Fabio Xamar.

De Cuba nos llegan *Revista Bimestre Cubana* y *Ultra*, que dirige el gran polígrafo Fernando Ortiz; *Revista Cubana*, *Universidad de la Habana* y dos que son muy leídas entre nosotros, porque recogen admirablemente las palpitaciones del minuto mundial: *Carteles* y *Bohemia*.

Centro-América tiene algunas revistas que gozan de prestigio. En primer término *Ariel*, de Froylán Turcios, quien sigue en Costa Rica la labor admirable, orientadora del buen gusto, que ya había desarrollado en publicaciones como *Esfinge*. Luego deben ser mencionadas *Repertorio Americano*, de Joaquín García Monge—de primer orden entre los documentos literarios y políticos de nuestra América—; *Tegucigalpa* y *Ateneo del Salvador*, que es órgano de dicho Instituto.

Ecuador tiene *América*, Venezuela *Cultura Venezolana*, Chile mantiene sus líneas de comunicación intelectual a través de *Revista Chilena de Historia y Geografía*, que dirige Ricardo Donoso, y de *Ercilla* y *Zig-Zag*.

Este es, a grandes rasgos, el panorama que ofrecen las revistas hispanoamericanas. Algunas de ellas son exclusivamente literarias, y no pocas traen en sus páginas material que sirve de mucho a los investigadores históricos,

mezclándolo al ensayo sociológico o filosófico.

Al final, digamos lo que México puede ofrecer: *Letras de México*, *Tierra Nueva*, *Abside*, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, *Mapa*, *México al Día*, *Asís*, *Todo*, *Divulgación Histórica*, *Saber*, *Síntesis*, *Cima*, *Hoy*, *Revista Mexicana de Sociología*, *Filosofía* y *Letras* y la recién aparecida con el nombre de *Cuadernos Americanos*.

Mucho se ha hablado de congresos de periodismo en la América nuestra. Se celebró el IV centenario de la introducción de la imprenta en México. Ha habido una excelente exposición de la prensa peruana en Lima, para mostrar verdaderas joyas de aquel periodismo. Sin embargo, todavía falta hacer una seria apreciación de lo que tiene en su haber la revista como anticipo del libro. Esa tarea tiene que realizarse para hacer justicia a quienes, entregados a la tarea heroica de reunir la producción actual de escritores y de poetas, han ido dejando en el vasto arsenal de páginas semanales toda una riqueza que con el tiempo sabrá reevaluar el crítico y regustar el lector de ojo sensible y perspicaz.

Orosmán Rivas.

La Prensa, Nueva York,
31 de enero de 1942.

LA EQUITATIVA

AGURCIA, WALTER Y CÍA.

Jabón, velas y cirios.

Productos manufacturados con materiales puros de la mejor calidad.

Tegucigalpa, D. C., Honduras, Centro América.

LA IMPRENTA Y LA BRUJULA

I.—Más de mil años antes de que Gutenberg llegara al mundo los chinos imprimían sus almanaques reales, grabando planchas de madera con las cuales verificaban los tirajes. Cuando en tiempos de Carlos VI se generalizaron los naipes, se siguió el mismo procedimiento para imprimir los dorsos y los contornos de las figuras, las cuales se iluminaban después, pintándolas a mano. En el siglo XII el gremio de plateros de Amsterdam aplicó los troqueles metálicos para grabar por presión armas y cifras a las joyas que labraban; a primeros del siguiente se ilustró con grabados al boj una Biblia escrita en Flandes; pocos años más tarde se hicieron análogos trabajos en Alemania, y, finalmente, Lorenzo Corter,

de Harlem, imprimió libros completos; entre ellos una gramática y una hagiografía de San Juan Bautista.

II.—En el siglo XIII, un marino de Amalfi, llamado Flavio Gioja, ideó aplicar la brújula a la navegación, uso que ponían en práctica los fineses y los chinos y que el cardenal de Vitry comentaba en sus escritos a fines del siglo XI. Sin embargo, procuróse hacer el vacío al innovador. Hasta el siglo XV, en un consejo de sabios navegantes reunido en Portugal, bajo la presidencia de Juan II, no se acordó acoplar la brújula con el astrolabio. Divulgóse el acuerdo y fué un hecho la revolución en el arte de navegar.

Por lo expresado puede comprenderse que es un mito la invención de la imprenta por Gutenberg y la de la brújula por Gioja. Limitáronse en todo caso a ser divulgadores, y el primero a explotar industrialmente el secreto.

José Poch Noguera.

*La Medicina, el Ocultismo
y la Metapsíquica.*

RELOJ ASOMBROSO

Más de una vez hemos hablado de relojes extraordinarios, con mecanismos complicadísimos, que recitan monólogos o reproducen trozos de música famosa.

Pero la reciente realización de un relojero húngaro parece superar en originalidad a todos esos comentados ejemplares. Este hombre, llamado Antonio Patser, descendiente de una vieja familia de relojeros, consiguió fabricar un modelo que representa una larga comedia, en doce cuadros y con setecientos personajes.

En cada esfera del reloj, debajo de cada uno de los números, están reproducidos los decorados de los actos de la pieza en cuestión.

Cada pieza que las agujas cambian de posición, abre una ventanilla y se asiste a una escena interpretada por figuras diminutas, delicadamente trabajadas, que visten trajes rigurosamente reproducidos sobre modelos de la época en que transcurre la acción.

Este mundo de figurillas que, como decimos, suman setecientas, se mueve incesantemente durante doce horas, representando, sin excluir detalles, la comedia entera.

Este sorprendente resultado es obra de dieciséis años de trabajo abrumador e ininterrumpido, y puede decirse que sólo en China se encuentran ejemplos análogos de tan minuciosa paciencia.

Saber.

DOS EXTRAORDINARIOS SUCESOS

I. En cierta ocasión Manuel Acuña se puso a discutir con sus compañeros acerca del misterio de la virginidad de la Santísima Virgen María Madre de Dios. Naturalmente que aquel lo negaba y sus condiscípulos lo afirmaban con todo empeño. (Esto pasaba en un aula de la Escuela de Medicina).

Cuando estaban en lo más acalorado de la discusión llegó el maestro, que lo era el notable profesor don Juan María Rodríguez, el cual, al enterarse de la disputa, y siendo eminentemente católico y de muy buenas costumbres, lleno de indignación dijo estas palabras refiriéndose a Acuña:

—Es un deslenguado, al que satanás ha de sacar la lengua.

Poco tiempo después Acuña se suicidó y por una de aquellas inexplicables circunstancias fortuitas o fatales, le tocó hacer la autopsia del cadáver a su maestro el señor Dr. don Juan María Rodríguez; y como se trataba de un envenenado tuvo que sacarle la lengua y amputársela desde su base para extraerle por medio de un bombeo el veneno que había ingerido aquel desventurado joven, para dar cuenta en su informe de que era una fuerte dosis de cianuro.

El Dr. Rodríguez cuidadosamente guardó el veneno en un ánfora y al llegar a su casa sumamente impresionado le decía a su esposa, que era la distinguida dama doña María Jiménez de Rodríguez:

—Estoy horrorizado; porque hace un tiempo le dije a Acuña que satanás le había de sacar la lengua; y hoy sin yo quererlo ni desearlo hice el papel de satanás sacándosela.

El veneno estuvo algún tiempo en poder de doña María Jiménez de Rodríguez, quien se lo obsequió a la señora doña Luz de la Peña de Merino quien a su vez se lo regaló al Dr. don Fernando Ocaranza, que es el actual dueño.

II. La víspera de su fallecimiento (de Federico Gamboa), o sea el 14 de agosto de 1939, y a horas avanzadas de la noche, se presentó a su casa la señorita Luz Torres Sagaceta y Adalid, emparentada con don Federico con lazos afines puesto que era prima hermana de la que fué su esposa.

El objeto de su visita ya es de suponerse: iba a informarse de la salud del enfermo, a cuyo lecho se acercó, saludándolo con palabras cariñosas y alentándolo con reflexiones muy atinadas para que se abandonara en bra-

zos de la voluntad divina cuya providencia disponía todas las cosas de la vida, concluyendo con los deseos muy sinceros de que pronto se restableciera en su salud. A todo lo cual don Federico, con voz entrecortada y con grande fatiga, le contestó:

—Lucha, te agradezco mucho tus buenos deseos; pero yo comprendo que ya voy a morir... Lo único que yo quisiera sería que tú me precedieras en el viaje; porque siendo tú tan buena y tan llena de virtudes, creo que a tu muerte las puertas del cielo se abrirán de par en par para recibirte y yo entonces me aprovecharía de esta ocasión para entrar de lleno en la gloria eterna.

Y la señorita Luz Torres Sagaceta y Adalid se despidió de don Federico. Al llegar a su casa tomó una ligera merienda, acostándose en seguida. Pasada la medianoche salió de su cama para encaminarse al baño, en donde se oyó un golpe inusitado que, escuchado por una de sus sirvientas, inmediatamente fué a ver lo que pasaba, encontrando el cuerpo de su ama sin vida: acababa de morir de una manera repentina:..

José Castillo y Piña.

Mis recuerdos, México. 1941.

POEMA A UNAS MANOS DE SANDALO

Cuando era pequeñita
me besaba las manos
la madre mía.

—Aroman como sándalo
y tienen su color—
sonriendo me decía...

Manecitas pequeñas,
manecitas queridas,
surtidor de ternuras
que hacen grata mi vida.—

Y mis manos pequeñas
y mis dedos traviosos,
como implumes pichones
ávidos recibían
los granos de sus besos.

—Estas lindas manitas
son mi encanto, mi luz.
¡Si parece que fueran
las del niño Jesús!

Angelina Silveira Aguiar.

LUCHA ENTRE ANTEO Y HERACLES

En las costas ávidas de Libia, Poseidón, habiéndose unido a la Tierra, procreó a Anteo. La violencia de este temible gigante igualaba a la de las olas más embravecidas. Su fuerza no conocía desfallecimiento porque en cuanto el cuerpo de Anteo tomaba tierra, recobrabá nuevo vigor y adquiría para el ataque reciente frescura. Moraba en un antro elevado. Los leoncillos que cazaba le servían de alimento y de noche dormía para mantener y renovar sus potencias, no sobre las pieles de las fieras que mataba ni sobre lecho de hojas, sino en el regazo desnudo y firme de su madre. Todo perecía, bestias y hombres, en el reino arbitrario que se había atribuido. Cuando por tierra o por mar penetraba en él un extranjero, Anteo le provocaba, le derribaba y le mataba, utilizando el cráneo de la víctima para decorar el templo que había erigido a su padre en la playa. Al fin la fama de tanta crueldad atrajo al magnánimo Heracles a las costas líbicas. Este héroe había recibido de los dioses el encargo de limpiar de monstruos costas y rutas.

Encarados Heracles y el gigante para el desafío, fué inútil que las potentes manos diesen los primeros zarpazos a sus cuellos. Sus cabezas permanecieron incommovibles y erguidas sus frentes encolerizadas. Cada uno de ellos se asombraba de verse ante un igual. Heracles, economizando fuerzas al principio de la lucha, pronto advirtió que flaqueaban las de su rival. Viéndole sin aliento y chorreando de sudor, le sacudió violentamente la cabeza, luego anudó sus brazos nervudos en torno de los flancos de Anteo, lo levantó y lo arrojó rodando por el suelo. Pero la Tierra, al beber el sudor de su hijo, remozó su sangre con fresco vigor. Distendiendo entonces los músculos para un nuevo asalto y afianzando bien piernas y cuerpo, se desprendió con brusco ímpetu de la cadena de bronce que eran para él los brazos del temible Heracles. La lucha en este momento vino a ser más tremenda. Anteo estaba derecho, y cada vez que el hijo de Zeus iba de nuevo a destrozarle entre sus brazos, el gigante voluntariamente se echaba al suelo, y entonces toda la fuerza y la vida que encerraba la Tierra, su madre, se transfundía al cuerpo del hijo, y Anteo se levantaba más vigoroso que nunca. Heracles, habiendo visto el refuerzo maravilloso que An-

teo recogía cuando se recostaba en el suelo, gritó:

—¡De pie, Anteo! No consiento que renueves más tu vigor. Vas a perecer aplastado contra mi pecho..

Al decir esto, Heracles asió con supremo esfuerzo al temible gigante, lo desprendió de la tierra y lo tuvo abrazado contra su pecho tan largo rato y con tal prepotencia que lo ahogó.

Mario Meunier.

AL SUEÑO

¡Placidísimo señor! Yo te amo
cual precursor del término postrero.
No como a sombra como a luz te espero;
sacude ya sobre mi sien tu ramo.

Fantástico no vengas. Ni cual amo
que en esclavo infeliz se ensaña fiero,
caprichoso y tiránico te quiero
ni a como dulce engañador te llamo.

No me brindes la miel de tus ficciones
que, despertando, amargan; ni en inerte
letárgica ignorancia me aprisionas.

Alada el alma, luminosa, fuerte,
goce un instante, al merecer tus dones
el ósculo inefable de la muerte.

Miguel Antonio Caro.

Para ARIEL

LAS GUARIAS DE LA TARDE

Ni un extraño y alucinante capricho de reina oriental convertido en tangible realidad, como la guaria de Turrialba; ni un inverosímil chorro de luz detenido al brotar, como la *lluvia de oro*; ni un prodigio de espuma de mármol, como las exquisitas guarias blancas. Más sencillas, más humildes, más comunes y acaso más bellas, las guarias moradas, orquídeas del crepúsculo, son como un enjambre de inmóviles mariposas de amatista que se han posado en todas partes, en las tapias y en los tejados, en los troncos de los árboles viejos y en los floridos balcones, en los cabellos negros y en los rizos rubios, llenando de un hechizo inconfundible las tardes abriñanas.

Raras también, las guarias moradas—hermanas del crepúsculo—armonizan mejor que ninguna otra flor con la espléndidez de los últimos atardeceres del verano en que la naturaleza radiante derrama esplendores de galas y matices, y en el paisaje campestre o pue-

blerino tiene magnificencias de ensoñación.

Guarias de la tarde, bellas y melancólicas, con languideces crepusculares; enjambres de mariposas de seda lila que adornan ventanas y besan pechos de ámbar o de nácar. Guarias moradas como atardeceres, y que sin tener la suntuosidad de las guarias de Turrialba, ni la altivez aristocrática de las guarias blancas—orquídeas de luna, —ni poseer tampoco la centelleante belleza de los ramos de *lluvia de oro*, ni la gracia perfumada de las tricofilias, resumen sin embargo toda la melancólica belleza del mes de abril, el último de nuestros meses de verano.

Myriam Francis.

Abril de 1942.

Todos los textos de ARIEL han sido escritos, seleccionados o extractados por su Director.

LAS GRANDES VOCES

—La honestidad es una industria: la virtud excluye el cálculo. No hay diferencia entre el cobarde que modera sus acciones por miedo al castigo y el codicioso que las activa por la esperanza de una recompensa; ambos llevan en partida doble sus cuentas corrientes con los prejuicios sociales. El que tiembla ante un peñero o persigue una prebenda es indigno de nombrar la virtud: por ésta se arriesgan la proscripción o la miseria.—*José Ingenieros*.

—La voz del poeta debe ser siempre eco y resonancia potente de justicia y libertad.—*Enrique Piñero*.

—El contento del alma está en la acción.—*Shelley*.

—Envejecer no es más que una mala costumbre; el hombre ocupado no tiene tiempo de adquirirla.—*André Maurois*.

—Vive con la obsesión de no depender de nadie; sabe que sin independencia material el honor está expuesto a mil mancillas, y para adquirirla soportará los más rudos trabajos, cuyo fruto será su libertad en el porvenir. Todo parásito es un siervo: todo mendigo es un doméstico. El hambriento puede ser rebelde; no es nunca un hombre libre. Enemiga poderosa de la dignidad es la miseria; ella hace trizas los caracteres vacilantes e incuba las peores servidumbres. El que ha atravesado dignamente una pobreza es un heroico ejemplar de carácter.—*José Ingenieros*.

CABELLERA DE BERENICE

La bella hija de Magas, rey de Cirenaica, —Berenice— mujer de Tolomeo Evergetes, que imperaba en Egipto, es digna de una fantástica novela de Pierre Benoit o Rider Haggard.

Poseía una cabellera opulenta y magnífica, que era su orgullo y la admiración de los príncipes asiáticos.

Cuando Tolomeo inició la guerra contra Siria, su mujer se despojó de aquel espléndido manto de negra seda y lo puso a los pies de Venus, rogándole conceder el triunfo a las armas de su patria.

¿Cómo desapareció la cabellera del sitio sagrado? Nadie volvió a verla nunca, y poco después la reina murió a manos de su hijo, el infame Tolomeo Filopator.

Conón de Samos, célebre mago oriundo de Grecia, juró que la veía todas las noches en los claros infinitos, transformada en un haz de fulgurantes estrellas, que tomó el nombre de **Cabellera de Berenice**.

Froylán Turcios.

EL PRIMER TIGRE DE CLEOPATRA

(Traducción de Ricardo Baeza)

...El palacio se llena de gemidos. Desde la base de las anchas columnas hasta las galerías de las estrechas terrazas, lloran las esclavas envueltas en velos y los soldados se golpean el pecho.

El rey, el hermano y esposo natural de Cleopatra, en lugar de declarar mujer a la reina adolescente, su hermana y esposa natural, ha resuelto repudiarla.

Cleopatra tiene que emprender el camino del destierro. Se ignora por qué. Créese que este amo quiere reinar solo. Quizás... El joven príncipe es tan grave, que nadie, ni los magos, ni los grandes guerreros osan abordarle.

Es un duelo universal, pues la reina era el objeto más perfecto del reino. Danza como una sacerdotisa y es bella como una cortesana.

Sólo se sabe una cosa: que el joven príncipe, para afirmar su voluntad de desagradarla, ha hecho crucificar a su tigre favorito sobre las puertas bajas del palacio.

El tigre ha tardado toda una noche en morir. Y, desde su terraza, ella ha podido oírle aullar lamentablemente.

El joven príncipe repudia a Cleopatra por que una noche, al subir a su terraza, ha visto:

Bajo el azul sombrío de un cielo gemado de estrellas más gruesas que los ópalos sagrados, en la pureza de un aire donde se habría oído vibrar el canto de sus esferas misteriosas, a la princesa, su hermana y mujer, retorciéndose, desnuda, entre las patas de un animal más potente que un hombre... ¡y más

venturoso que un rey!

Pero Cleopatra, en el destierro, tendrá el imperio del mundo. Conoce el hechizo que encadena a los felinos.

En su corte de reina-prostituta *habrá siempre un tigre de raza verdaderamente real...*

Rachilde. (*)

(*) Margarita Valette (Rachilde) nació en 1862. Célebre novelista francesa, a quien hicimos conocer en Centro América en nuestras revistas hondureñas. En *Los raros*, Rubén Darío le dedicó algunas páginas admirables. Es, indudablemente, una de las cuatro o cinco autoras grandes de primera clase en la literatura universal contemporánea.—F. T.

PEQUEÑA PIEZA

(Traducción de Sébastien Congre)

I.—Pequeña pieza, tan dulce a mi labor absurda y dolorosa, llegará una noche, cuando, sin saberlo siquiera, cruzaré por tu puerta, quizás, por la última vez.

Y todas las cosas quedarán iguales, cuando yo te haya quitado:

Hojas dispersas en la mesa, abandono del pincel en el platillo y junto al tintero. Los libros abiertos: el San Tsang tantas veces compulsado, los diccionarios, las gramáticas, todos los buenos sirvientes de mi pueril esfuerzo.

Y todos esos manuscritos en el armario...

II.—Continuará perfumando la pieza, a donde no volveré más, el ramillete que tu ferviente ternura, oh Yen-Uha, ha colocado sobre mi mesa...

III.—Pasarán los días.

Silencio. Espero en vano.

Y habrá, sin embargo, en la estancia vacía

reflejos de sol y reflejos de luna sobre la mampara.

Sobre las hojas de papel, el deshojamiento del ramillete, marchito al poco tiempo. El sillón continuará ofreciéndose.

Que le den a mi amiga el pincel con mango de ébano que mis dientes han mordisqueado.

Y, después, todos los manuscritos del armario, todas las hojas inútiles que yo he ennegrecido, que las lleven a la playa la primera noche de tempestad, cuando se enciendan grandes fogatas para guiar a los que están en el mar.

Y, en el brasero, yo os suplico, arrojad todo eso, todo eso que me ha sido tanto y que no es nada.

T'Zin-Pa-O. (*)

(*) T'Zin-Pa-O es uno de los mejores poetas chinos de la antigüedad. Desgraciadamente no se tienen noticias suyas. En últimas fechas sus poemas han sido publicados en francés por Sébastien Congrè, quien encontró el manuscrito original en la valiosa biblioteca de los padres jesuitas de Zi-Ka-Wei (situado a siete kilómetros al suroeste de Chang-Hai).

Para ARIEL

MI RUTA

He de marchar contenta mirando hacia lo alto—y esmeraldas de ensueño—circundarán mis sienes—; y aunque abajo en la tierra—gusanillos se arrastren—en mi celeste ruta—yo nunca los veré.

He de marchar serena—pensando que en la vida—todos tenemos una—senda en el porvenir.—Que si el cobarde llora—no por eso rehuye—lo que el destino quiera—y le mande seguir.

¿Y no es hermoso y digno—llevar la frente erguida—los labios con sonrisas—y en la mirada luz?

Por eso, aunque me hieran—así manchen con lodo—los puros sentimientos—que hay en mi corazón—, he de llevar la boca encendida de besos—para las horas dulces—que hallaré en mi sendero—y para las amarguras...—tan sólo una oración.

Berta Randin de Villiers. *

(*) Berta Randin de Villiers es una señorita cubana, descendiente de ilustre familia francesa, tataranieta de la condesa Catalina Griffón de Aneville. Uno de sus antepasados fué el marqués Nolan de Villiers, general del ejército de Lafayette en la guerra de independencia de los Estados Unidos. Ha escrito algunos cortos poemas, que empieza a publicar. Es prima de nuestra colaboradora Myriam Francis por su abuela materna.

PEDRO EL GRANDE Y FEDERICO DE DINAMARCA

Un día visitaba el czar Pedro el Grande con Federico IV de Dinamarca la Torre Redonda de Copenhague. Versaba la conversación sobre los planes y sistema político de Pedro. Llegados a lo más alto de la torre, por una extraña asociación de ideas, quizás orgulloso de su poder ante el panorama de la capital danesa, que reavivaría en su ánimo aquel ardor insaciable que ponía en crear una nueva metrópoli rusa a toda costa, se volvió brusca-mente hacia su compañero, preguntándole con un tono de áspera fiereza:

—¿Queréis formaros una idea de mi poder soberano?

Y sin esperar contestación de Federico, llamó con signo imperativo a un cosaco de su comitiva, se inclinó hacia el abismo, se lo señaló con su índice y le gritó:

—¡Salta!

Miró el cosaco al czar, saludale reverente, y sin vacilar se arrojó de la torre.

—¿Eh? ¿Qué os parece?—preguntó con aire orgulloso al espantado rey de Dinamarca. ¿Tenéis vos súbditos como éste?

—Oh, no...! Afortunadamente—le contestó Federico.

Joaquín Arnau.

Rusia ante el Occidente.

DOS GRANDES GENERALES FRANCESES

—Francisco Severino Desgraviers Marceau. —General francés (1769-1796). Soldado a los diez y seis años, era general a los veinticuatro, gracias a su inteligencia y temerario valor. Hizo toda su carrera en las guerras contra Alemania y allí encontró la muerte.

—Lázaro Hoche.—General francés (1768-1797). Fué el militar que demostró más talento entre los generales republicanos, desplegando un tacto de hábil diplomático y de consumado estratega. Murió en su cuartel general de Weztlar, envenenado según se cree."

Para ARIEL

¿ERUDICION O QUE?

El historiador mexicano Carlos Pereyra, en su comentada y difundida *Historia de América*, equivoca el nombre de nuestro Héroe Máximo, General Francisco Morazán, llamándolo *Miguel* y confundiendo el ciclo histórico en que

le tocó actuar con detalles imprecisos y comentarios falsos, que no dejan muy bien parada la figura de este historiador continental, que hace historia con nombres supuestos e interrogantes dudosos.

Al reseñar este dato, recordamos que el señor Presidente de la República de los Estados Unidos de México, General Manuel Avila Camacho, acaba de erogar la suma de diez mil pesos como contribución de su gobierno para el monumento que se erigirá en aquella nación al caudillo relampagueante, con ocasión de la celebración del primer centenario de su martirio.

Luis Alberto Sánchez, conocido comentarista peruano, en su estudio de la literatura hispanoamericana, pasa casi por alto la producción centroamericana, citando muy pocos nombres y bosquejando una situación que no es cierta, que no desprestigia nuestro movimiento cultural, sino que da a conocer el poco estudio de este *reputado* crítico, que cree que el Continente está compuesto solamente por cuatro o cinco pueblos del Hemisferio.

Fuera de Darío, Gómez Carrillo, Rodríguez Cerna, Turcios, Rafael Cardona, Heliodoro Valle, Salarrué, la literatura nuestra tiene cien nombres brillantes, que no desacompanan al lado de este *erudito* Profesor de Literatura.

Por eso al referirnos a estos casos corrientes en América, nos preguntamos: ¿estos señores tienen erudición o qué?, al recordar que cualquier chamaco de nuestras escuelas primarias conoce todos los héroes de América y que cualquier entusiasta de las letras sabe quién es quién en los predios intelectuales de este Nuevo Mundo.

Augusto C. Coello hijo.

En Costa Rica, abril de 1942.

LOS JARRONES AEREOS Y EL ARMONIO

—Tres jarrones de flores, tan pesados que sería preciso todo el esfuerzo de un hombre fuerte para levantarlos, se hallaban a cada extremo de la terraza. Eligió uno Covindasamy e imponiendo sobre él las manos, en forma que tocaba su borde con la punta de los dedos, le imprimió un balanceo tan regular como el de un péndulo. A los pocos instantes, sin modificar sus movimientos, el jarrón se elevaba y lo ví flotar claramente en el vacío, de derecha a izquierda, según la dirección que le imprimía el fakir.

— Entre los objetos que componían el museo de Peishwa se hallaba un armonio. Por medio de una cuerda rodeé el rectángulo de madera que encuadraba el fuelle (parte del instrumento que, como se sabe, es opuesta a la de las teclas) y lo suspendí de una de las barras de hierro de la terraza, quedando flotando en el vacío a unos dos pies del suelo. Entonces rogué al fakir que lo hiciese sonar sin tocarlo.

Accediendo inmediatamente a mi deseo, cogió entre el pulgar y el índice de cada mano la cuerda que sostenía el armonio y se concentró en la más completa inmovilidad... Bien pronto el instrumento se agitó suavemente, el muelle se contrajo en un movimiento de vaivén parecido al que le hubiese podido imprimir una mano invisible y el armonio produjo sonidos prolongados, sin armonía entre sí, pero de una emisión absolutamente límpida.

—¿No podrías obtener que tocase un aire?

—Voy a evocar el espíritu de un antiguo músico de las pagodas—me respondió con la mayor sencillez.

Después de un silencio de varios minutos, el instrumento que había callado después de mi pregunta, se agitó de nuevo y produjo primero una serie de acordes muy semejantes a un preludio y luego comenzó resueltamente a modular uno de los aires más populares de la costa malabar:

Taitú mucuti conda

Aruné cany pomelé, etc.

Traed joyas para la joven virgen de Aruné.

Durante toda el tiempo que duró la música el fakir no hizo el más ligero movimiento, limitándose a tocar la cuerda que le ponía en comunicación con el armonio.

Me arrodillé para observar los movimientos del instrumento, y vi subir y bajar las teclas según la necesidad de la ejecución.

Luis Jacolliot.

Extractos de *El espiritismo en la India*.

Para ARIEL

PROMESA INCUMPLIDA

No quisiéramos caer en la pena que aeongoja al escritor colombiano José David Guarrin, a extremo de obligarlo a recoger la edición de su tomo humorístico: *Vida y Aventuras de un Santo*.

Lo que aquí relatamos no es invención nuestra; es el recuerdo de un suceso.

Una buena mujer,—no importa el nombre,—

había ofrecido la promesa de visitar el templo de Nuestra Señora de los Desamparados y besar los pies de la imagen.

Ella tenía fe en la bondad de su abogada. Las historias corrían de boca en boca. Tanto se encomiaba su belleza, prueba irrefutable del mérito de la imagenería guatemalteca del siglo pasado, como se hacían loas de sus milagros. No en vano se le invocaba bajo el título de Madre de los Desamparados.

La devota llegó al templo rural; en esa época ya era un sacrificio digno de tomarse en cuenta el viaje a pie por la carretera polvosa y soleada. Recorrió la nave central de rodillas, llevando un cirio en la mano, del cual se desprendían tantas gotas de cera como avemarías brotaban de sus labios.

Ya estaba frente a la imagen venerada, de cuyos ojos parecían emanar destellos de luz. Hablaba con ellos.

Pero la promesa quedó incumplida. Grande fué la sorpresa, la levantar el ruedo de la túnica de brocado de la imagen. El bastidor se elevaba de la peaña.

La abogada de los desamparados no tenía pies...

Francisco María Núñez.

San José, Costa Rica.

PARRAFO DE UNA CARTA DE RUBEN DARIO A MIGUEL DE UNAMUNO

...El pobre poeta de Costa Rica (*) murió hará como unos veinte días, en un hospital de Barcelona. El cónsul de aquel país me lo comunicó, diciéndome al mismo tiempo que él hará aparecer el libro que dejó en prensa el desventurado Echeverría. (A usted debe serle simpático este apellido, porque, si no me equivoco, es vasco).

(5-IV-1909).

(*) *Aquileo J. Echeverría.*

EL HIPOCRITA SANTIFICADO

El protagonista de esta historia era el perverso inglés Lord George Hell, que habiendo sido rechazado por una doncella angelical, porque en su rostro repulsivo se pintaban todos los vicios, se fué a casa de un genial fabricante de caretas de cera, que eran la última palabra de la perfección. Allí compró una careta de santo que era un *perfecto espejo de verdadero amor*. Y se la puso tan hábilmente que nadie hubiera podido distinguir la superposición. Entonces fué a arrodillarse a los pies

de su adorada, que se encantó de verlo.

—Vos sois el hombre virtuoso que yo esperaba—dijo. Por Dios, no os arrodilléis delante de mí. Alzaos y permitid que bese vuestra mano. Pues mi amor es humilde y mi corazón es todo vuestro.

El hipócrita quedó aturdido al ver la fuerza de su engaño. Y se iniciaron unos amores de una verdad perfecta. Cada día lord George sentía más vivamente aquel ingenuo amor. Había dentro de sí alguna cosa que cambiaba. Era el espejo que le daba un rostro de hombre bueno y le sugestionaba. Veréis lo que pasó. Un día se casaron. Cuando el escribano hizo el registro, él dudó: *¿Qué nombre podría escribir? Bajo una careta era prometido de su amiga; bajo un nombre irreal debía hacerla su mujer.* Y cambió su nombre, porque su espíritu era ya completamente otro. Pero un día una mujer que había amado en su época de perdición, se presentó para destruir su felicidad. Le echó en cara su hipocresía, la falsedad de aquel rostro con el cual había engañado a la pobre adolescente. George sufría horriblemente y trataba de huir de aquella mujer. Pero ella, enfurecida, se le echó encima, y le arañó la máscara hasta arrancársela. ¡Oh sorpresa! El rostro de Lord George—como su alma—, se había ido amoldando a la máscara de santo y ahora tenía verdaderamente un rostro en el cual resplandecía la santidad.

Max Berbohm.

La LIBRERIA ARIEL remitirá inmediatamente los libros que se le soliciten de las provincias o repúblicas vecinas, previo el envío de su valor y el del porte postal.

UNA VIDA NO ES MAS QUE UNA SUMA DE ASESINATOS

La Naturaleza no es buena, ni mala, ni altruista, ni egoísta. Es un conjunto de fuerzas, de las cuales cada una cede sólo a una presión superior; su conciencia es como la balanza: indiferente y justa en absoluto. Pero la balanza sólo es sensible al peso, y la sensibilidad de la Naturaleza es infinita para todo género de acciones y de reacciones. Que los fuertes devoren a los débiles o que los débiles devoren a los fuertes, la compensación existirá sólo en el pensamiento humano; en realidad,

una vida se ha fortalecido a expensas de otra vida, y en el primer caso, como en el segundo, la energía total no ha disminuído ni aumentado. Tampoco hay fuertes ni débiles: hay un nivel que tiende a permanecer constante. Nuestro sentimentalismo nos hace adivinar tragedias donde sólo se producen fenómenos generales de nutrición. Sin embargo, se pueden observar esos fenómenos un poco más de cerca, y entonces la semejanza entre los organismos animales y el organismo humano nos mostrará como crueles ciertos actos que, obra del hombre, merecen precisamente ser calificados así. Pero si es necesario usar de la palabra crueldad para que nos comprendamos, también es necesario recordar que esta crueldad es inconsciente, no sentida por el animal devorador, que no emplea ninguna maldad en sus actos; y que, al fin y al cabo, el hombre, juez de todo, no se priva de comerse los animales pataleando, cuando son mejores crudos que puestos a la lumbre, y más gustosos vivos que muertos.

La hembra del *philatus*, especie de avispa, coge una abeja para dar de comer a sus larvas. Mientras la lleva hacia su nido, la oprime el vientre y le chupa toda la miel, vaciándola por completo. Pero a la entrada del nido acecha un mantis y con sus patitas de sierra la coge al paso. Y se ve al mantis royendo el vientre del *philatus*, mientras el *philatus* continúa chupando el vientre de la abeja. El mantis podría entonces ser partido en dos, sin que disminuyera su voracidad ni soltara su presa. Es un encadenamiento de asesinatos.

Las larvas del *sphens*, otra avispa, se nutren con grillos vivos a los cuales inmovilizan con una picadura. Apenas abierta la larva, come del grillo, sobre cuyo vientre y en lugar escogido, fué depositado el huevo. El pobre insecto, paralítico, protesta con desmayados movimientos de sus antenas y de sus mandíbulas. Todo en vano: le devora vivo, fibra por fibra, un gusano que le roe las entrañas con bastante habilidad para no tocar a los centros de vida y conservarle hasta el fin fresco y sabroso. Tal es la mansedumbre de la Naturaleza, madre cariñosa.

Los carabeidos son bellos coleópteros, violáceos, purpúreos y dorados. Sólo se alimentan de presas vivas, que devoran lentamente, comenzando por el vientre y avanzando poco a poco en la cavidad palpitante. Las *helix* y los *limacos* son así consumidos por los carabeidos, que los vacían y trituran. Toda la Naturaleza se funda en el robo y el asesinato. Son los actos normales. Las especies hervíboras

son las únicas inocentes, acaso por imbecilidad. Ocupadas en comer a todas horas, porque su alimento es poco substancioso, no pueden desarrollar energías, y son presas inevitables, una especie de hierba superior, que será pastada luego. Pero los carnívoros también son magníficamente devorados a su vez por otros comensales más fuertes o más astutos. Son contadas las bestias que mueren tranquilamente. Los *gostruppes*, escarabajos necróforos, cuando terminan su nidada, se devoran los unos a los otros para entretenerse, tal vez buscando un fin más agradable y activo a su vida. Sólo hay animales de dos clases: cazadores y presas; pero no hay cazador de uno que no sea presa de otro. Entre los animales no existe la invención puramente humana de criar reses para la carnicería, y, lo que es más extraordinario aún, para la caza. Las hormigas ordeñan a los pulgones (sus vacas), pero no saben engordarlos ni degollarlos.

...La primera obligación del hombre es vivir y una vida no es más que una suma suficiente de asesinatos. Hombres o tigres, *sphens* o escarabajos, existen sometidos a la misma necesidad: matar o morir; derramar sangre o comer hierba.

Y comer hierba equivale a un suicidio. Preguntádselo a los corderos.

Remy de Gourmont.

LA CIRCULAR DE MR. BLANK

Cierto señor Blank tenía una esposa ligera de cascos; pero, como ocurre generalmente, mucho tiempo después de que se convirtiera en la comidilla de conocidos y vecinos, Mr. Blank tuvo algunas sospechas.

Cuando se convenció de que la debilidad de la señora Blank al halago y las lisonjas había ido más lejos de lo que consentía la decencia, decidióse a obrar.

Se sentó ante su escritorio y escribió al apuesto soltero que vivía enfrente:

—Señor: le ruego que acuda a mi despacho hoy en la tarde para que tenga la bondad de explicarme por qué ha estado flirteando con mi señora. Atentamente—, John J. Blank.

El mensajero con quien envió la carta regresó con la respuesta:

Estimado Mr. Blank:—En mi poder su circular con fecha de hoy. Agradezco su invitación y tendré mucho gusto en asistir a la asamblea. Su affmo. y S. S.—Horace K. Dash.

Tit Bist, Londres

Versos del Ayer

SIN ESPERANZA

Siento en mi ser una embriaguez divina
cuando tu voz de música me llama
o cuando mi alma con dolor te nombra
en la hora misteriosa y peregrina
en que sufre mi espíritu que te ama
sin esperanza en la nocturna sombra.

En un ensueño fúlgido me pierdo
viendo tu forma seductora y fina,
y siempre que me besa tu recuerdo
siento en mi ser una embriaguez divina.

Vibra en mi ser una emoción secreta
y en él su aroma singular derrama
en el misterio de la noche quieta
cuando tu voz de música me llama.

Vienes a mí ondulante y fugitiva,
de albos jazmines por la muelle alfombra,
al evocar tu imagen pensativa
o cuando mi alma con amor te nombra.

¡Oh ilusión imposible! Yo quisiera
morir de amor sintiendo la divina
caricia de tu obscura cabellera
en la hora misteriosa y peregrina.

Sobre mi pecho tu gentil cabeza,
de amor sufriendo la terrible llama,
llegar hasta el abismo de tristeza
en que muere mi espíritu que te ama.

Huye mi ensueño en la errabunda brisa,
mi atormentado corazón te nombra
y en un silencio trágico agoniza
sin esperanza en la nocturna sombra.

Froylán Turcios.

A precios más bajos que los de cualquiera otra librería encontrará las obras que desee en la **LIBRERIA ARIEL.**

Dirección: 60 Varas al sur de la Capilla del Seminario, frente a la residencia del padre Kern.

DOS PAGINAS

I.—A la hora en que yo bajaba a la cocina a enterarme, la cena ya estaba empezada, y Francisca señoreaba las fuerzas de la naturaleza convertidas en auxiliares suyas, como en esas comedias de magia, donde los gigantes hacen de cocineros; meneaba el carbón, entregaba al vapor unas patatas para estofadas, y daba punto, valiéndose del fuego, a ma-

ravillas culinarias, preparadas previamente en recipientes de ceramista, desde las tinas, las marmitas, el caldero, las besugueras, a las ollitas para la caza, los moldes de repostería y los tarritos para natillas, pasando por una colección completa de cacerolas de todas dimensiones. Me paraba a mirar encima de la mesa, donde acababa de mondarlos la moza, los guisantes alineados y contados, como verdes bolitas de un juego; pero mi pasmo era ante los espárragos empapados de azul ultramar y de rosa, y cuyo tallo, mordisqueado de azul malva, iba rebajándose insensiblemente hasta la base—sucio aun por el suelo de su planta—, con irisaciones de belleza supraterrena. Parecía que aquellos matices celestes delataban a las deliciosas criaturas que se entretuvieron en metamorfosearse en verduras, y que, a través del disfraz de su firme carne comestible, transparentaban con sus colores la aurora naciente, sus intentos de arco iris y su languidez de noches azules, una esencia preciosa, perceptible para mí aun cuando, durante toda la noche que seguía a una comida donde hubo espárragos, se divertían en sus farsas poéticas y groseras, como fantasía shakespeariana, en trocar mi vaso de noche en copa de perfume.

La pobre *Caridad* de Giotto—como Swann la llamaba—encargada por Francisca de *recortarlos*, los tenía al lado de una cesta, con cara de pena, como si estuviera sintiendo todo el dolor de la madre tierra; y las leves coronas azules que ceñían a los espárragos por cima de sus túnicas rosas, se dibujaban tan firmemente, estrella por estrella, como se dibujan en el fresco de Padua las flores ceñidas en la frente de la *Virtud* o prendidas en su canastilla. Y entre tanto Francisca daba vueltas en el asador a uno de aquellos pollos asados como ella sólo sabía hacerlo, que difundieron por todo Combray el olor de sus méritos, y que cuando nos los servía a la mesa hacían triunfar la bondad de mi concepción especial de su carácter, porque el aroma de esa carne, que ella convertía en tan tierna y untuosa, era para mí el perfume mismo de una de sus virtudes.

II.—Hay en las nubes de esta tarde violetas y azules muy hermosos, ¿verdad compañero? —dijo Legrandin a mi padre—; un azul, sobre todo, más floreal que aéreo, el azul de la cineraria, que choca mucho en el cielo. Y también esa nubecilla rosa tiene un tinte de flor, de clavel o de hidrangea. Sólo en el canal de la Mancha, entre Normandía y Bretaña, he podido hacer observaciones más copiosas sobre

esta especie de reino vegetal de la atmósfera. Allí, junto a Balbeck, junto a esos lugares tan salvajes, hay una ensenada de suavidad encantadora, donde la puesta de sol de esa tierra de Auge, esa puesta de rojo y oro, que, por lo demás, aprecio mucho, no tiene ningún carácter, es insignificante; pero en esa atmósfera suave y húmeda se abren a la tarde, en unos pocos momentos, ramos de esos, celestes y rosa, incomparables, y que a veces tardan horas en marchitarse. Hay otros que se deshojan en seguida, y aun es más hermoso el espectáculo de un cielo todo cubierto por el dispersarse de innumerables pétalos azafranados y rosa. En esa ensenada, que parece de ópalo, todavía son más femeninas las playas doradas, porque están atadas, como rubias Andrómedas, a las terribles peñas de las costas próximas, a esa fúnebre costa, célebre por sus numerosos naufragios, en que todos los inviernos sucumben tantas barcas al peligro del mar. Balbec es la osatura geológica más vieja de nuestro suelo, es, verdaderamente, Ar-Mor, el mar, el Finisterre, la región maldita, que ese brujo de Anatole France ha descrito tan bien, oculta en sus brumas eternas, como el verdadero país de los Cimerios, de la Odisea. Sobre todo desde Balbec, donde ya están haciéndose hoteles, encima de esa tierra antigua y amable, que en nada alteran, es una delicia hacer excursiones cortas por esas regiones primitivas tan hermosas.

Marcel Proust.

Por el camino de Swann.

UN PRECURSOR DE LA AVIACION

Hace poco la ciudad bávara de Ulm ha recordado y honrado la memoria de uno de sus hijos; Albrecht Ludwig Berblinger. La figura del *Sastre volador de Ulm* como la describe Max Eyth en su novela, es mundialmente conocida; pero la popularidad de este precursor de la aviación, que con su sistema de alas hizo un vuelo desde el fuerte de Ulm, cayendo al Danubio en mayo de 1811, ha sido siempre ridiculizada. En un manifiesto del burgomaestre de Ulm se hizo por entonces un llamado para contrarrestar esa opinión pública.

Berblinger descendía de una antigua familia de Ulm, perdiendo muy niño a su padre, y aprendió en la Casa de Expósitos el oficio de sastre. Pero durante toda su vida se ocupaba más de inventos técnicos, que en el oficio aprendido. En 1792, a los 22 años de edad, se casó y tuvo seis hijos. Después de sus dos

ensayos de vuelo y el fracaso de los mismos, tuvo que padecer mucho por las ridiculizaciones de sus conciudadanos, emigrando por ello durante varios años.

Solamente el rey Federico de Wurtemberg reconoció el mérito científico del invento de Berblinger, y le envió 20 monedas de oro, con el fundamento de que cada invento debe ser propiciado, aun cuando en sus comienzos no diese resultado. Sin poder reiniciar sus ensayos de vuelo, Berblinger murió muy pobre, a los 58 años de edad, en el hospital de Ulm."

**Pida
Bavaria - Gold...**



y le darán cerveza..

Cervecería Ortega-San José, Costa Rica

FOBIA DE LOS RUIDOS

Carlyle, Musset y Julio de Goncourt poseían una tan fina percepción para los sonidos que los ruidos en torno de ellos los desesperaban hasta el paroxismo. La principal obligación de la mujer de Carlyle, a quien éste, por otra parte, trató como verdadero sádico, consistía en evitarle a toda costa los más remotos ruidos. Schopenhauer también padecía esta fobia de los ruidos.

J. Y. de Diego Padró.

PALABRAS MNEMOTECNICAS

Alomanía.—Afición desmedida a la sal.

Aritomanía.—Perturbación mental que impele a verificar operaciones aritméticas, como contar los pasos que se dan, las piedras que se pisan, la gente que pasa, etc.

Estromanía.—Manía lasciva.

Gamomanía.—Especie de enagenación mental caracterizada por una monomanía de casamiento por la cual el enfermo pide en matri-

monio a todas las mujeres que ve.

Ginecomanía. — Enfermedad caracterizada por una pasión desenfrenada y violenta por las mujeres.

Glosomanía.—Manía de charlar.

Grafomanía.—Manía de escribir.

Hidromanía.—Manía que impulsa al enfermo a arrojarse al agua.

Mecromanía.—Monomanía que impele a los enajenados a visitar los cementerios y desenterrar los cadáveres para profanarlos.

Piromanía.—Manía incendiaria.

Sigilomanía.—Afección extremada a coleccionar sellos de correos.

Versomanía.—Flujo, manía o comezón de hacer versos.

LA MEDITACION DEL REVERENDO

Había en cierto convento un cuadro muy grande que representaba la última Cena de Cristo. Era aquella pintura lo que más absorbía las meditaciones piadosas de uno de los reverendos, el cual, con los ojos clavados en el cuadro, pasaba horas y horas olvidado de todo. Otro fraile que había notado aquello no pudo sosegar hasta que se decidió a preguntarle:

—¿En qué pensáis, hermano, cuando con tanta atención contempláis ese cuadro?

—En los tormentos que padeció por nosotros nuestro Salvador—respondióle el interrogado.

—Grandes fueron, en verdad—continuó el preguntón. Mas ¿por qué esta pintura, y no otras, os despierta tan santas reflexiones? ¿No tenemos en la sacristía el Descendimiento de la Cruz y aquella del Señor atado a la columna?

—Es verdad, hermano—le dijo entonces el franciscano con cara de mortificación;—es verdad; pero fíjese que no menor tormento era éste de tener doce personas a la mesa y tan poco qué comer encima de ella.

Julio Diniz.

FENOMENOS PSIQUICOS

Los fenómenos psíquicos de hipnotismo y transmisión del pensamiento en el hombre ya están científicamente demostrados y admitidos. Pero en los animales no sucede así. Sin embargo hay pruebas y hechos que confirman la existencia de los mismos fenómenos en el rei-

no animal.

El siguiente es un ejemplo claro de premonición: un gato negro, dos o tres días antes de ocurrir en la casa una muerte, se ausentaba para regresar invariablemente un día después del entierro. Los perros también parecen poseer un extraño sentido que les anuncia la cercanía de la muerte, pero lo manifiestan en forma bien distinta. Demuestran un estado de gran depresión y de intranquilidad y gimen en forma lastimera. Posiblemente se debe a que al llegar la muerte, se produce en el interior de la casa un extraño fenómeno que escapa a todas las leyes físicas y cuya presencia los sentidos sensibilizados del perro captan con facilidad.

Los amigos de un aviador relatan un caso curioso. Este piloto poseía un perro por quien sentía entrañable cariño y que lo acompañaba siempre. En vísperas de un vuelo comenzó a ladrar furiosamente y lo aferró de las ropas. No contento con esto, como el aviador no atendía sus llamadas, cuando estaba en la cabina continuó tironeándole sin obtener su objetivo. Pero el perro no estaba equivocado. El avión partió y cayó a mitad del vuelo, destrozándose y matándose el piloto.

Saber.

SIGNIFICADO SOCIAL DEL RIO MAGDALENA

Nuestra Magdalena—el Gran Río de la Magdalena, como lo nombraron los conquistadores; Yuma de los aborígenes del Litoral; Arli, porción media por donde ahora limitan Antioquia y Santander—tuvo siempre la virtud, y la retiene, de vincular geográficamente la tierra de Colombia, como médula de la columna vertebral de sus Andes. A él convergen aguas vertientes de nuestras tres cordilleras, después de retroceder en inverosímiles meandros por valles en recodo estrecho y quebradas abruptas, que no parece sino que los trabajara el dolor de la partida y gimiera en sus cataratas el presentimiento de una ausencia ineluctable. Por eso, ya en el cauce común, reposadas en la planicie inmensa, sintetizan en verdad y en símbolo el sino de la raza, sus quehaceres cotidianos, la callada elación de sus anhelos y la incipiente espiral de su cultura. Sobre el amplio lomo opalino de sus ondas nos hemos saludado las gentes colombianas de la más remota linde nacional, y ahí platicando, ahí conviviendo glorias del pasado heroico, alquitarando normas de conducta y enalbandando sue-

ños de futuras creaciones, limpiamos de escurias de incompreensión nuestros afectos, atizamos aristas hirientes de regionalismo, comprendemos la comunidad recóndita, y un sentido histórico de la nacionalidad conjuga nuestras voces en indisoluble entendimiento.

Y si de tal manera gentilísima el Padre Río resume y armoniza los orígenes variados y distantes del patrio suelo y de la psique racial que está aumentando y modelando en sensibilidad unívoca, no menos operante es su influjo de exaltación espiritual si miramos a su remota confluencia oceánica; pues cautiva el alma y absorta la retiene en altos pensamientos esta contemplación del lento avance silencioso y potente de las olas hacia un más allá marino, planetario y aun recóndito, que nos inunda el ánimo de nuevas amplitudes y el espíritu difunde en anhelos dilatados de cultura: ampliase el cauce fluvial, se abre la delta en perspectiva inagotable, brisas lejanas recorren el ambiente, y así el yo tiende a expandirse en presentimientos de universalidad y de grandeza, motivos de vida superior y sensibilidad ecuménica en la proyección marina de los innumerables rumbos.

La ribera misma, selvosa y arcana en sus potencias dormidas, impone pensamientos de callada magnitud: el viajero recuerda que por ahí transitaron los conquistadores ante la incógnita del porvenir, pisando inconscientemente tierras que siglos después revelarían al mundo ingentes lagos de petróleo, recostándose tal vez sobre barrancos de apretada urdimbre vegetal enemiga y dominadora, donde al lento paso de las generaciones asentariáanse puertos de civilización y refugios de la estirpe. Y de esta manera la mente del viajero se hunde en meditaciones de grandes empresas futuras y ve su imaginación espaciarse por la esfera irrestringible de una historia patria en gestación y de una cultura en ciernes.

A esos bosques de la ribera y a ese curso anchuroso y sereno del Magno Río cubre un cielo de insondables lejanías; en su gradación de distancias hacen las nubes una perspectiva

COMPRADOR DE LIBROS: antes de obtener una obra cerciórese bien de que está completa. No exhiba su ignorancia y candidez comprando—atraído por los precios irrisorios—volúmenes que sólo contienen, editados en pésimo papel, la mitad, cuando no una tercera parte de su texto original.

de infinito que no revelan las que circunscriben los limos erguidos de los Andes, ni el bajo horizonte de otras latitudes. Ahí es alto el cenit, lila ensoñador el azul celeste, alcázares remotos las nubes de amianto con reborde suave de violeta, gualda o cármesies otras más distantes aun y más ligeras, en tizos alargados como plumas de avestruz, que navegan en el verde esmeraldino de un horizonte abierto a proyecciones siderales calladamente luminosas.

Luis López de Mesa.

EL RENACIMIENTO

Entonces fué cuando en Italia se dió albergue a los eruditos griegos, y Florencia, hogar siempre de la libertad y del arte, se convirtió en un centro de renacimiento intelectual. La poesía de Homero, el drama de Sófocles, la filosofía de Aristóteles y de Platón recobraron nueva vida bajo la potente cúpula con que Brunelleschi acababa de coronar la ciudad del Arno. Toda la inquieta energía que durante tanto tiempo puso Florencia al servicio de la libertad, servía, perdida ésta, a la causa de las letras. Las galeras de sus mercaderes traían de Oriente los más valiosos manuscritos, siendo como lo máspreciado de su carga. En los palacios de los nobles se alineaban las esculturas clásicas bajo los frescos de Ghirlandajo. El hallazgo de un tratado de Cicerón o Salustio, entre el polvo de la biblioteca de algún monasterio, era recibido con estremecimiento de entusiasmo por el grupo de artistas y hombres de Estado reunidos en los jardines Rucellai. Multitud de estudiantes extranjeros atravesaban los Alpes para aprender de maestros florentinos el griego, clave de la nueva ciencia.

John Richard Green.

LA CARRERA ARTISTICA

No es sólo placer lo que reporta la carrera artística; ella implica, además, una admirable enseñanza. Porque el artista trabaja enteramente impulsado por el honor. El público sabe poco, o nada, de esos méritos, en la consecución de los cuales usted está condenado a gastar lo mejor de sus esfuerzos. Méritos de composición, el mérito de la energía de la mano de obra, el mérito de una habilidad fácil, que adquiere pronto un hombre de temperamento artístico, esos méritos el público los puede reconocer y valorizar. Mas para aquellos exqui-

sitos refinamientos de pericia y acabado que el artista desea de un modo tan ardiente, y que siente de un modo tan agudo, para los cuales, con las palabras vigorosas de Balzac, ha de afanarse a lo más alto por el grosor de su cabello, esté seguro de que nunca serán advertidas. Bajo la sombra de este helado pensamiento, sólo en su estudio y día tras día, tiene el artista que mantener su constancia en el ideal. Es ésta la que ennoblece su vida; es por ella por lo que la práctica de su carrera fortalece y madura el carácter; por ella es por lo que hasta el serio semblante del gran emperador se volvió aprobatorio, aunque sólo un momento, a los prosélitos de Apolo; y esa voz, suave, serenamente, pidió al artista que estimara su arte.

Robert Louis Stevenson.

De Tierra Nueva.

LA TUMBA DE TAMERLAN

Allá en el Oriente, en Samarcanda, hombres de ciencia acaban de abrir la sepultura de uno de los más poderosos conquistadores de todos los tiempos; Tamerlán el Grande.

Bajo una losa de mármol de tres toneladas encontraron cinco lozas más pequeñas y rústicas de piedra caliza. Debajo estaba el ataúd de ébano en que descansaban los restos del conquistador, vestido con un espléndido traje de brocado de oro.

Aparte de la cabeza, el esqueleto está bien conservado en almizcle y agua de rosas, y los arqueólogos comprobaron que la filología tiene razón, por cuanto el nombre de Tamerlán es una deformación de Timur Leng, que significa Timur el Rengo. Efectivamente, la pierna derecha del guerrero era más corta que la izquierda. Junto con él estaban enterrados dos de sus hijos y su nieto el astrónomo Ulugh Beg.

El conquistador mogol dominó parte de Europa, la mayor extensión de Asia, y avasalló a los Grandes Mogoles de la India. Murió el año 1405, poco después de su campaña más afortunada, mientras iba a conquistar a China. Se conocía perfectamente la ubicación de su mausoleo, pero aseguraba la tradición que había sido saqueado por los persas.

BANCARROTA DE LA CIENCIA

No sé por qué tanta gente se escandalizó o hizo que se encandalizaba cuando Brunetiére volvió a proclamar la bancarrota de la ciencia. Porque la ciencia, en cuanto sustitutiva de la religión, y la razón en cuanto sustitutiva de la fe, han fracasado siempre. La ciencia podrá satisfacer, y de hecho satisface en una medida creciente nuestras necesidades lógicas o mentales, nuestro anhelo de saber y conocer la verdad; pero la ciencia no satisface nuestras necesidades afectivas y volitivas, nuestra hambre de inmortalidad, y lejos de satisfacerla, contradícela. La verdad racional y la vida están en contraposición...

Filosofía y religión son enemigas entre sí y por ser enemigas se necesitan una de otra. Ni hay religión sin alguna base filosófica, ni filosofía sino raíces religiosas; cada una vive de su contraria. La historia de la filosofía es, en rigor, la historia de la religión. Y los ataques que a la religión se dirigen de un punto de vista presunto científico o filosófico, no son sino ataques desde otro adverso punto de vista religioso.

Miguel de Unamuno.

EN CASA DE LA CONDESA DE FLANDES

...Ya habíamos escuchado en el piano a un virtuoso distinguido, ya se había charlado de esto y de aquello, cuando el Nuncio, el de Austria, el de Inglaterra y yo formábamos rancho aparte y la plática fué subiendo de punto. Por mis negras desdichas, en uno de sus muros veíanse las efigies, al óleo, de Maximiliano de Habsburgo y de Carlota de Bélgica. No sabría decir cuál de mis interlocutores se fijó en dichos retratos, pero sí digo que me corrió un escalofrío al escuchar que el inglés evocó la suerte de tan desdichados personajes, y, sin mala intención, lamentó su trágico fin con palabras más o menos como éstas:

—¡Pobres príncipes! ¡Maximiliano no era acreedor a que se le asesinara!

Al darse cuenta de mi nacionalidad y de mi investidura, hubo un silencio embarazoso y breve; y para salir del atolladero a que involuntariamente se me había llevado, no encontré otra salida sino afirmar que no se le había asesinado. Frente a negativa tan rotunda, con manifiesto estupor se me repuso en forma interrogativa si no era un hecho que lo habían matado en Querétaro.

—Así es, en efecto; pero su muerte no fué

un asesinato, sino un enjuiciamiento.

Pues aunque como individuo, mi criterio quizás no se halle lejos de calificar con dureza aquella ejecución innecesaria y jacobina, como ministro de México republicano no me era dable consentir que el suceso se calificara en tan descomedidos conceptos.

Federico Gamboa.

ODAS ANACREONTICAS

I.—Acostado sobre mirtos tiernos y verdes lotos, beberé a mis anchas.

Sujetando al cuello con un papiro su túnica, Eros me servirá.

El templo alado huye cual la rueda de un carro; y cuando están disueltos ya los huesos no somos sino un poco de ceniza.

¿Para qué perfumar la tumba y derramar sobre la tierra lo que puede beberse?

Mejor es que corones de rosas mi cabeza durante mi vida, que me traigas esencias y llames a la Hetaira.

Quiero olvidar las preocupaciones antes de mezclarme en la danza de los muertos.

II.—Ni por asomo me preocupa Giges, rey de los sardos; no deseo el oro, no envidia a los reyes y sólo quiero que se bañe mi barba en esencias y que se coronen de rosas mis cabellos.

Me preocupo del presente, pues ¿quién puede conocer el día de mañana? Por tanto, mientras te favorezca el destino, juega a los dados y bebe, antes de que algún mal inesperado te abruma y te diga:—Ya has bebido bastante.

III.—Al cincelar esta plata, Hefesto, no me fabriques una ponoplia, pues ¿qué me importa a mí la guerra? Fabrícame una copa lo más honda que puedas.

No grabes en ella los astros, ni el Carro, ni el triste Orión; ¿qué tienen que ver conmigo las Pléyades y el brillante Boyero? Grábame una viña y sus ramas, racimos rezumantes, con el hermoso Lío, con Eros y con Batilo.

IV.—¡Cipris, reina de las Diosas! ¡Deseo, rey de los hombres! ¡Himeneo, fuente de la vida! ¡Os canto en mis himnos, Deseo, Himeneo, Pafia!

¡Joven, mira a la joven! Levántate para que no se te escape la perdiz. Stratocles, caro a Cipris; Stratocles, futuro esposo de Mirila, mira a la esposa amada. ¡Cuán bella es, cuán joven es, cómo resplandece!

¡La rosa manda en las demás flores y Mirila es la rosa de las vírgenes! El sol brillará en tu lecho; en tu jardín crecerá un ciprés.

ANTIGUO BARCO

Unico entre los muchos descubrimientos interesantes del tiempo antiguo, hechos en Dinamarca, es un barco de los vikings, que se encontró hace muy pocos años en un pequeño golfo del Norte.

El lugar del descubrimiento se denomina Dadby y el barco, en consecuencia, ha tomado el mismo nombre. Este pequeño lugar está situado cerca de Odense, capital de la isla de Fionia, punto de nacimiento del famoso fabulista H. C. Andersen.

En una pequeña montaña se encontraron los restos de un barco de cerca de 22 metros de largo por tres de ancho. La proa poseía una cabeza de dragón, adornada con espirales de hierro, representando las crines.

La popa estaba provista de espolones de hierro, que debieron facilitar el abordaje. En el centro del barco, al pie del mástil, se encontró una tumba en la que tal vez estuvo sepultado algún rey o famoso jefe, desconocido hasta hoy.

Al parecer los ladrones habían visitado en cierta oportunidad la tumba; pero todavía se encontraron armas y joyas.

En la parte anterior de la construcción se hallaron 11 esqueletos de caballos y 4 de perros. La madera no estaba bien conservada, pero se podía ver por el armazón de hierro la forma del barco, que ha sido reconstruido.

Por medio de estos barcos los daneses del siglo XI y XII visitaron diversos países, como conquistadores o piratas.

Muchos arqueólogos de Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia han ido a ver este curioso barco a Copenhague.

Amadeo P. Soder.

RETRASOS DE ARIEL

Por las graves irregularidades de la terrible guerra que azota al mundo, nuestra revista llega a Honduras con mucho retraso, a pesar de que los paquetes respectivos son aquí depositadas siempre en el Correo dos o tres días antes de las fechas 1º y 15 de cada mes en que aparece *Ariel*.

El servicio postal marítimo continuará en pésimas condiciones y nada podemos hacer para remediar este mal. Sólo recordar, una vez más, a nuestros lectores hondureños, que nuestro quincenario nada tiene que ver con tópicos de actualidad, y que, ya llegue con exactitud o con retraso, sus textos contienen un interés eterno, de importancia mental y espiritual en cualquier tiempo.

LIBRERIA ARIEL

DIRECTOR Y PROPIETARIO: FROYLAN TURCIOS.

San José de Costa Rica.

Apartado 1622 - Teléfono 2138.

Precios más bajos que los de cualquiera otra librería.

Volúmenes de los más grandes autores antiguos y modernos, de textos completos, de las mejores casas editoriales de España.

Los libros que figuran con precios relativamente altos corresponden a ediciones de lujo con pastas finas. Se atenderán inmediatamente los pedidos de provincias y repúblicas vecinas, previo envío de su valor y el del porte postal.

| | | | | | |
|---|-------|---|------|--|------|
| DANTE | | Los trabajadores del mar | 7 00 | Quintín Duryard | 7 00 |
| La Divina Comedia | 11 00 | Rayos y sombras | 7 00 | Guy Mannerling | 7 00 |
| La Divina Comedia, última edición | 12 00 | La Leyenda de los Siglos | 7 00 | El conde de Leicester . . | 7 00 |
| HOMERO | | Los castigos | 7 00 | Peveril del Pico | 7 00 |
| La Ilíada | 8 50 | Historia de un crimen . . | 7 00 | El capitán aventurero . . | 7 00 |
| SHAKESPEARE | | Napoleón el Pequeño . . | 7 00 | El monasterio | 7 00 |
| Dramas | 9 00 | El Rhin | 7 00 | El pirata | 7 00 |
| TEOCRITO | | Cosas vistas | 7 00 | El anticuario | 7 00 |
| Idilios y epigramas | 3 50 | El hombre que ríe | 7 00 | Brujería | 7 00 |
| VIRGILIO | | Los Miserables (editorial Molino) | 4 00 | BALZAC | |
| La Eneida | 8 00 | El novato y tres | 2 50 | Eugenia Grandet | 7 00 |
| TASSO | | Luis Felipe | 3 00 | El lirio en el valle . . . | 7 00 |
| Jerusalén libertada | 10 00 | Bug—Jargal | 1 25 | La piel de zapa | 7 00 |
| CAMOENS | | A. BULWER LYTTON | | Una hija de Eva | 1 50 |
| Las Luisíadas | 10 00 | Los últimos días de Pompeya | 7 00 | Misericordias de la vida conyugal | 1 25 |
| ARIOSTO | | Rienzi | 7 00 | Eugenia Grandet (edición económica) | 1 00 |
| Orlando furioso, 2 tomos | 10 00 | Ernesto Maltravers . . . | 7 00 | ENRIQUE MANN | |
| GOETHE | | CONDE DE VOLNEY | | Las diosas: Diana | 5 00 |
| Fausto | 13 00 | Las ruinas de Palmira . . | 7 00 | E. CONSCIENCE | |
| Fausto (edición popular) | 2 50 | LEON TOLSTOI | | La tumba de hierro . . . | 5 00 |
| Werther—Fausto | 5 00 | Resurrección, 2 tomos . . | 9 00 | El demonio del piego . . | 5 00 |
| Viajes, 2 tomos | 9 00 | Infancia, adolescencia, juventud | 7 00 | El avaro | 1 00 |
| J. GIRADOUX | | Memorias | 4 00 | HENRI GEORGE | |
| La escuela de los indiferentes | 3 75 | Polikucka | 4 00 | Progreso y miseria, 2 tomos | 8 00 |
| CERVANTES | | Sebastopol | 4 00 | DARWIN | |
| Don Quijote, 2 tomos . . . | 22 00 | Cuentos y fábulas | 4 00 | El origen del hombre . . . | 4 00 |
| SANTA TERESA | | El poder de las tinieblas | 4 00 | BERTA DE SUTTNER | |
| Páginas escogidas | 8 00 | Placeres viciosos | 4 00 | ¡Abaio las armas! | 7 00 |
| FRAY LUIS DE LEÓN | | La sonata de Kreutzer . . | 4 00 | CAMILO MAUCLAIR | |
| Páginas escogidas | 8 00 | Placeres crueles | 4 00 | La religión de la música | 3 00 |
| FENELON | | Los cosacos | 4 00 | THEODOR OLIVIER | |
| El ente infinito, 2 tomos | 3 00 | Novelas cortas | 4 00 | Doce hombres y un capitán | 3 00 |
| LAMENNAIS | | Iván el Imbécil | 4 00 | J. SANCHEZ DE TOCA | |
| Palabras de un creyente | 1 50 | Kolstomero | 2 25 | Felipe IV y sor María de Agreda | 4 00 |
| LA ROCHEFOUCAULD | | El cupón falso | 1 50 | OTTO LEHMANN | |
| Máximas, pensamientos y cartas | 1 00 | El cadáver viviente | 1 50 | La Internacional sangrienta de los armamentos . . | 3 00 |
| Memorias | 3 00 | La gran tragedia | 1 00 | GARCIA MERCADAL | |
| BALTASAR GRACIAN | | Imitaciones | 1 25 | España vista por los extranjeros | 4 00 |
| Páginas escogidas | 6 00 | Los cosacos (última edición) | 5 00 | J. L. G. | |
| El crítico, 2 tomos | 10 00 | Recuerdos | 5 00 | La agonía de un régimen—Cómo y por qué se proclamó la República española | 9 00 |
| JUAN JACOBO ROUSSEAU | | Resurrección, 1 tomo . . . | 5 00 | M. ZENO GANDIA | |
| Emilio, 2 tomos | 9 00 | El Diabolo | 4 00 | La charca | 3 50 |
| Las confesiones, 2 tomos | 9 00 | El dinero y el trabajo . . | 3 75 | | |
| VICTOR HUGO | | El ahijado | 2 00 | | |
| Los Miserables, 2 tomos. | 20 00 | WALTER SCOTT | | | |
| Los Miserables, 2 tomos. | 12 00 | Waverley | 7 00 | | |
| Nuestra Señora de París | 7 00 | Woodstock | 7 00 | | |
| Han de Islandia | 7 00 | Rob Roy | 7 00 | | |

| | | | | |
|--|--|-------|---|-------|
| LEON CADAGNE | Schliemann | 10 00 | ¡Ayúdate! | 7 00 |
| El enigma de la llave de plata | Tres titanes | 12 00 | MARIA MONTESSORI | |
| E. SIENKIEWCZ | Regalos de la vida | 15 00 | Ideas generales sobre mi Método | 1.00 |
| Un héroe polaco | Adalides de Europa | 12 00 | Manual práctico del Método | 8 00 |
| A sangre y fuego | Napoleón, pasta | 24.00 | W. PAULSEN | |
| Más allá del misterio | Genio y carácter | 15 00 | La escuela alemana y La reforma escolar austriaca | 2 00 |
| El diluvio | Santillana | 5 00 | A. LUDOVICI | |
| La casa solariega | Miguel Angel | 6 00 | Lysistrata o El porvenir de la mujer | 2 00 |
| A través del desierto | El hijo del hombre: Vida de Jesús | 5 00 | La reforma escolar en Francia | 2 00 |
| Los emigrados | ANDRES MAUROIS | | La reforma escolar en Alemania | 2 00 |
| ¿Quo Vadis?, 2 tomos | El instinto de la felicidad | 6 00 | E. OLIVER | |
| Orso | Círculo de familia | 5 00 | Prontuario del idioma | 3 50 |
| PAUL BOURGET | Voltaire | 5 00 | RAFAEL ALTAMIRA | |
| Larazina | Turguenev | 4 00 | Filosofía de la Historia | 2 00 |
| El sentido de la muerte | G. LENOTRE | | Filosofía de la Historia y Teoría de la civilización | 2 00 |
| Las dos hermanas | La huida de Luis XVI.. Napoleón | 6 00 | PETER PETERSEN | |
| F. COPPEE | GERALD LEIGHTON | 8 00 | Pedagogía | 6 00 |
| Los verdaderos ricos | Los principios de la vida | 2 00 | VON UEXKULL | |
| Pecado de juventud | Los principios de la vida embriológica | 4 00 | Concepción biológica del mundo | 7 00 |
| El culpable | LESAGE | | OTTO LIPMANN | |
| HENRI BORDEAUX | Historia de Gil Blas de | | Psicología para maestros | 6 00 |
| El amor y la dicha | CARLOS RICHEL | | EIKENBERRY Y WALDRON | |
| La vida es un deporte | Nuestro sexto sentido | 6 00 | Biología pedagógica | 6 00 |
| Juegos peligrosos | En el umbral del misterio | 4 00 | F. DE LAS BARRAS | |
| La casa muerta | La edad de oro y la edad del oro | 5 00 | Historia Natural | 2 00 |
| Los últimos días del fuerte de Vaux | La inteligencia y el hombre | 7 00 | V. RIPA | |
| Rembrandt | El porvenir y la premonición | 4 50 | La abeja y sus productos | 3 00 |
| El corazón y la sangre | La grande esperanza | 4 50 | PIGA Y MARINONI | |
| Murder Party | Memorias de un fisiólogo | 4 00 | El alcoholismo | 2 00 |
| La cartuja de Reposoix | Historia Universal | 20 00 | A. POSADA | |
| Bajo los pinos | COURTELINE | | Sociología contemporánea | 2 00 |
| PIERRE BENOIT | Los señores chupatintas | 3 00 | M. BERTRAN | |
| Un almuerzo en Souveyrac | LAMARTINE | | Piedras preciosas | 2 00 |
| La calzada de los gigantes | Flor de lis | 3 75 | SPRANGER | |
| TOMAS MANN | Graziella | 2 00 | Las ciencias del espíritu y la escuela | 2 00 |
| Los Ruddenbrook | Rafael | 2 00 | AD. FERRIERE | |
| PAPINI | El manuscrito de mi madre | 2 00 | La ley biogenética y la escuela activa | 1 25 |
| Dante vivo | CHATEAUBRIAND | | PESTALOZZI | |
| Gog | Memorias de ultratumba, 2 tomos | 14 00 | El Método | 0 50 |
| Los operarios de la viña | Atala—René—El último abencerraje | 2 00 | Cómo enseña Mercedes a sus hijos | 4 50 |
| STEFAN ZWEIG | DANIEL DE FOE | | F. VIAL | |
| La lucha contra el demonio | Aventuras de Robinson Crusoe | 5 00 | Condorcet | 2 00 |
| Los ojos del hermano eterno | SWIFT | | HERBERT | |
| Veinticuatro horas de la vida de una mujer | Viajes de Gulliver | 5 00 | Informes de un preceptor | 2 00 |
| Fouché | CLEMENCIA JACQUIVET | | R. DOTRENS | |
| María Estuardo | Historia Universal, 3 tomos | 12 00 | La enseñanza de la escritura | 4 50 |
| Erasmo | A. MANZONI | | La ciencia del carácter | 5 00 |
| Tres maestros | Los novios | 6 00 | TIEGLIEM | |
| Goethe y Tolstoy | ANTONIO HOPPE | | Compendio de Historia literaria de Europa desde El renacimiento | 14 00 |
| Napoleón III | El prisionero de Zenda | 5 00 | J. JEANS | |
| LEONARDO COIMBRA | SAMUEL SMILES | | Nuevos fundamentos de la ciencia | 7 00 |
| La alegría, el dolor y la gracia | Vida de Jorge Stephenson | 7 00 | El puesto del hombre en | |
| EMIL LUDWING | El deber | 7 00 | | |
| Versalles | El ahorro | 7 00 | | |
| Conversaciones con Mussolini | Vida y trabajo | 7 00 | | |
| Napoleón | Viaje de un joven alrededor del mundo | 7 00 | | |
| El mundo que yo he visto | Inventores e industriales | 7 00 | | |
| Beethoven | | | | |

| | | | | |
|----------------------------|------|-----------------------------|------------------------------|-------|
| el Cosmos | 4 00 | A. FERRIERE | tidigitadores | 4 00 |
| SCHELEK | | La educación nueva en | F. OSSENDOWSKY | |
| El cine | 3 00 | Chile | Los fuegos moribundos . | 4 75 |
| El saber y la cultura . . | 3 00 | R. LHEMANN | El halcón del desierto .. | 4 00 |
| LANDSBERG | | Goethe y el problema de | Más allá de la gran mu- | |
| La Academia platónica .. | 3 00 | la educación individual.. | ralla | 4 00 |
| DOTRENS Y MARGAIRAZ | | DANTIN CERECEDA | Diario del chimpance Ka- | |
| El aprendizaje de la lec- | | La vida de la tierra . . . | tie | 3 50 |
| tura por el método global | 3 00 | Historia de la tierra . . . | En el país de los oasis y | |
| Antología de Pestalozzi . | 1 50 | La vida de las flores . . | del simún | 4 75 |
| Antología de Herbart . . | 1 50 | La vida de las plantas . . | Los esclavos del sol . . | 4 75 |
| Antología de Condorcet . | 1 50 | Historia de la tierra . . . | De Presidente a la cárcel | 4 50 |
| Antología de Fichte . . . | 1 50 | América y Antártica . . . | Fuego en el desierto .. | 4 50 |
| Antología de Rousseau . . | 1 50 | Eurasia | El hombre y el misterio | |
| O. BILLON | | ANGEL CABRERA | en Asia | 4 50 |
| Las Repúblicas hispanoa- | | Los animales microscópi- | La sombra aterradora del | |
| mericanas, 2 tomos | 5 00 | cos | Este | 3 50 |
| C. TERRER | | Mamíferos marinos | Leonas del Rif y gheisas | |
| Educación cívica | 4 00 | Los animales inspiradores | del Japón | 4 75 |
| A. OPISSO | | del hombre | MARKOW | |
| El arte de pensar | 3 00 | Los animales extinguidos | Cómo intenté salvar a la | |
| A. MESTRES | | Peces de mar y de agua | czarina | 5 00 |
| Máximas de Epicteto . . | 2 00 | dulce | ANDRE ARMANDY | |
| MUNDO | | Los animales salvajes . . | El demonio azul | 6 00 |
| Resumen de Historia Uni- | | Los animales familiares | El lobo de Cervales . . . | 6 0 |
| versal | 3 00 | El mundo alado | Papa-Nui | 4 25 |
| G. WIRTH | | JOSE TINOCO | El valle inhumano | 4 00 |
| Juan Pablo F. Richter . . | 2 50 | La vida de los astros . . . | La satánica | 6 00 |
| R. CABOT | | SAMA PEREZ | El rail del desierto | 3 50 |
| La función de la inspec- | | Los meteoros | El tesoro de las islas Ga- | |
| tora a domicilio | 4 00 | E. RIOJA | lápagos | 3 50 |
| FABRE | | Curiosos pobladores del | El gran crepúsculo . . . | 4 25 |
| La vida de los insectos | 5 50 | mar | La atracción de la selva | 4 00 |
| Costumbres de los insectos | 6 00 | BOLIVAR Y PIELTAN | GUILLERMO FERRERO | |
| Los destructores | 5 00 | Los crustáceos | Entre el pasado y el por- | |
| Los auxiliares | 5 00 | FERNANDEZ NAVARRO | venir | 4 50 |
| Maravillas del instinto en | | El mundo de los minerales | El fin de las aventuras . | 6 00 |
| los insectos | 5 50 | ZULUETA | Las mujeres de los Cé- | |
| A. DE BENEDETTI | | El mundo de los insectos | sares | 3 00 |
| Autodidáctica | 5 00 | BASTOS ANSART | ROMAIN ROLLAND | |
| ALTABE SANCHEZ | | Viaje a nuestras antipo- | El Evangelio universal . | 6 00 |
| Psicología pedagógica . . | 3 00 | das, 2 tomos | CONDE DE KEYSERLING | |
| CHAPAREDE | | Viaje a la India | Diario de viaje de un fi- | |
| Cómo diagnosticar las ap- | | J. NOEL | lósofo | 20 00 |
| titudes en los escolares | 5 00 | Por el Tibet al Everest.. | GREGORIO MARAÑON | |
| J. RENAULT | | DARWIN | Raíz y decoro de España | 5 00 |
| Consejos a los padres.. | 4 50 | Viaje de un naturalista al- | Once lecciones sobre reu- | |
| Educación y educadores | 3 00 | rededor del mundo, 2 to- | matismo | 10 00 |
| E. LAVISSE | | mos | H. HUCHARD | |
| Historia Universal | 6 00 | MANSILLA | Enfermedades del corazón | |
| D. BARNES | | Indios de la pampa | y su tratamiento | 8 00 |
| Ensayos de Pedagogía y | | W. STEFANSSON | DUPUY DE FRENELLE | |
| Filosofía | 6 00 | Un año entre esquimales | Apendicitis, colitis y peri- | |
| G. MANRIQUE | | SHACKLETON | visceritis | 8 00 |
| La selección de los niños | | El corazón del Antártico | TELLEZ PLASCENCIA | |
| bien dotados | 4 00 | G. ROHLFS | Cuatro ensayos sobre la | |
| GLORIA GINER DE LOS | | A través del Sahara | Medicina de nuestro tiem- | |
| RIOS | | W. JUNKER | po | 5 00 |
| Cien lecturas históricas . | 5 00 | Por la cuenca del Nilo . . | J. CASADESUS | |
| HENRI DE MAN | | E. MIKKEISEN | ¿Quiere Ud. hablar y tra- | |
| El placer de trabajar | 6 00 | Un Robinson ártico | ducir el inglés? | 9 00 |
| NEARINO Y FREEMAN | | D. MAWSON | CARMEN DE BURGOS | |
| La diplomacia del dólar.. | 6 00 | La casa del ventisquero | ¿Quiere Ud. comer bien? | 6 50 |
| PARISOT Y MARTIN | | NORMAN ANGEL | T. WAPS | |
| Principios filosóficos de | | DENNIS GRADLEY | El ideal de los cocineros | 10 00 |
| la educación | 4 00 | Los asesinos invisibles . | H. MEYER | |
| G. GUIBERT | | La sabiduría de los Dioses | J. MIQUELARENA | |
| El carácter | 3 00 | DICKSONN | ...pero ellos no tienen | |
| La bondad | 3 00 | Mediums, faquires y pres- | bananas | 2 50 |

| | | | | | |
|--|-------|--|--|--|-------|
| ¿Quiere usted aprender el inglés sin maestro? .. | 6 00 | J. CHABAS | enemigos | 8 00 | |
| FICHTE | | Historia de la literatura española | G. WELLER | Historia de la Rusia comunista | 12 00 |
| Doctrina de la ciencia, 3 tomos | 12 00 | J. NOGUIN | J. HORRABIN | Atlas de política mundial | 8 00 |
| Discurso a la nación alemana | 1 50 | PIERRE CHASLIS | A. HUXLEY | Un mundo feliz | 7 00 |
| Destino del sabio y del hombre de letras | 1 50 | MATEO MILLE | REBOUL | Evadidos (Las más emocionantes evasiones) ... | 7 00 |
| FONTENELLE | | AURORA BERTRANA | E. SAUVY | La vuelta al mundo de una mujer | 8 00 |
| Diálogo de los muertos . | 1 00 | AMELIA VIVES | I. GOBLET | Crepúsculo de los Tratados | 7 00 |
| PASCAL | | El ocaso de los pieles rojas | KNUD RASMUSSEN | De la Groenlandia al Pacífico, 2 tomos | 20 00 |
| Pensamientos | 1 00 | H. VON MUCHE | F. CARAVACA | Esclavos | 3 00 |
| LESSING | | Ayesha—La odisea del Emden | Pi y Margall | 6 00 | |
| Laocoonte | 2 50 | LOWELL THOMAS | CAMP Y VELASCO | La odisea de los judíos | 2 00 |
| KEMPIS | | Los corsarios submarinos | L. CARRERAS | El canario y su reproducción | 4 00 |
| Imitación de Cristo .. . | 2 00 | SPENDLER | LORAINÉ | Astrología | 8 00 |
| ALFIERI | | El buque fantasma .. . | HUBERT | Los aventureros del mar | 3 00 |
| La tiranía | 1 50 | F. WITSCHETZKYS | GUSTAVO MEYRINK | En la frontera del más allá | 2 50 |
| RICHTER | | El navío negro | N. MOTOVICH | La vida desconocida de Jesucristo | 3 50 |
| Teorías estéticas | 1 50 | MILTON CHEADY | A. MOLL | Profecías y clarividencia.. | 3 00 |
| TARNOWSKI | | Del Atlántico al Pacífico | JULES GUYOT | Breviario del amor experimental | 4 00 |
| Trastornos y rarezas del instinto | 1 00 | RQCHHAMMER | J. HAMMERTON | La misteriosa fauna submarina | 2 00 |
| MONTAIGNE | | De Tising Tao a las tres Falkland | HENRY FORD | El judío internacional .. | 9 00 |
| Ensayos pedagógicos .. | 4 00 | HENDRIK VAN LÖÖN | R. LAARSS | Mi vida y mi obra | 5 00 |
| JOSE DE MAISTRE | | Historia de la humanidad Moderna consultorio práctico para el hogar y el taller | I. HALDANE | Tratado de Quirososofía .. | 4 00 |
| Las veladas de San Petersburgo | 6 00 | C. JUNG | R. LAARSS | El secreto de los amuletos y talismanes | 4 00 |
| PEREZ GALDOS | | E. LIEK | J. M. SESERAS | Carmela (novela espiritualista) | 3 00 |
| Juan Martín el Empeccinado | 2 00 | El milagro de la medicina | El Tatwáméetro o las vibraciones del éter | 3 00 | |
| RABINDRANATH TAGORE | | MAX HODANN | FEDERN Y MENG | El Psicoanálisis y la vida moderna | 18 00 |
| Morada de paz | 5 00 | Amor y sexualidad en la biología y sociología. . . | PINTORES ESPAÑOLES | Soria Aedo | 5 00 |
| Cartas a un amigo | 7 00 | CURT THESING | Carlos Vásquez | 5 00 | |
| VOLTAIRE | | La sexualidad en el universo | Julio Moisés | 6 00 | |
| A. BARRENECHEA | | JAFF | El Greco | 5 00 | |
| Winckelmann o La Estética | 4 00 | La higiene sexual en el matrimonio | Romero de Torres | 5 00 | |
| Cándido o el optimismo.. | 1 00 | LOPEZ IBOR | Goya | 7 00 | |
| Miscelánea filosófica .. | 1 00 | Lo vivo y lo muerto del Psicoanálisis | | | |
| Cándido—La princesa de Babilonia—Zadic—El ingenuo | 3 00 | HENDRIK VAN LOON | | | |
| Burlas y sátiras | 3 00 | América de Colón a Hoover | | | |
| SAMUEL ROSS | | DORSEY | | | |
| El ventrilocuo y la muda. | 3 50 | Por qué actuamos como seres humanos | | | |
| PAUL MORAND | | PORTIGLIOTI | | | |
| Campeonas del mundo .. | 3 50 | Los Borgia | | | |
| LEWIS WALLACE | | THOMAS | | | |
| Ben Hur | 7 00 | El coronel Lawrence .. | | | |
| THARAUD | | DOWNEY | | | |
| Dingley, el ilustre escritor | 2 00 | Solimán el magnífico .. | | | |
| OSCAR WILDE | | LAUTERBACH | | | |
| Epistolado inédito | 3 50 | Mis aventuras de guerra en el mar | | | |
| Un marido ideal | 2 50 | JACGOT Y OUDINOT | | | |
| Lady Windermere | 2 50 | El arte de adquirir el atractivo personal .. . | | | |
| QUEVEDO | | ALDINGTON | | | |
| Los sueños (edición Sopena) | 3 00 | Todos los hombres son | | | |
| El Buscón y Los sueños | 6 00 | | | | |
| Historia de la vida del Buscón | 3 00 | | | | |
| ELISEO RECLUS | | | | | |
| La montaña y el arroyo | 4 00 | | | | |
| N. SPENCER | | | | | |
| El origen de las profesiones | 4 00 | | | | |

| | | | | | |
|--------------------------------------|-------|---|-------|---|------|
| TOMAS HARDY | | HODGSON BURNETT | | El cuerpo humano .. . | 3 00 |
| Unos ojos azules, 2 tomos .. . | 10 00 | El niño Lord .. . | 5 00 | E. WEXBERG | |
| La bien amada .. . | 5 00 | STRATTON—PORT | | Psicología de la vida sexual .. . | 4 00 |
| TURGUENEF | | Sangre irlandesa .. . | 5 00 | E. LENOIR | |
| Una desdichada— Dos amigos .. . | 5 00 | F. NICOLAY | | Cómo se implantará el comunismo .. . | 8 00 |
| Aguas primaverales .. . | 1 00 | Los niños mal educados .. . | 5 50 | A. DE VIGNY | |
| Nido de hidalgos .. . | 1 00 | KALLINIKOV | | La vida y la muerte del capitán Renaud .. . | 3 00 |
| Humo .. . | 2 25 | La tragedia sexual de Tolstoy .. . | 10 00 | Una orgía de sangre .. | 2 00 |
| Y así pasó el amor .. . | 3 00 | WASERMANN | | Servitude et grandeur militaires .. . | 3 00 |
| Fausto—Asia .. . | 2 25 | El hombrecillo de los gansos .. . | 12 00 | THOMPSON | |
| RENATO BAZIN | | DURKHEIM | | El enigma del despertar de China .. . | 7 00 |
| La boda de la dactilógrafa .. . | 5 00 | El socialismo .. . | 10 00 | F. HAPPOLD | |
| R. BENSON | | M. BERDAGUER | | La aventura del hombre .. . | 9 00 |
| El amo del mundo .. . | 5 00 | Un intelectual y su carcoma .. . | 8 00 | H. FALLADA | |
| ANA VON KRANE | | A. MARKOFF | | ¿I ahora qué? .. . | 6 00 |
| Cuando las piedras hablan .. . | 4 00 | Jam .. . | 8 00 | J. M. SALAVERRIA | |
| El barco errante .. . | 4 50 | Más allá del comunismo .. . | 8 00 | El libro de las narraciones .. . | 6 00 |
| Herodes, Rey .. . | 4 75 | El neomaquiavelismo .. | 5 00 | JOHN WALSWORTHY | |
| A. ROUTHIER | | La gran tragedia siberiana .. . | 5 00 | Más allá .. . | 6 00 |
| Paulina .. . | 5 00 | Los siete mil años de Etiopía .. . | 8 00 | E. DILLON | |
| A. REEVE | | Stalín .. . | 6 00 | Páginas de la vida .. . | 5 00 |
| La aventurera .. . | 5 00 | BERDIAEF | | DIAZ PLAJA | |
| ALLAN DUNN | | El credo de Dostoyewsky .. . | 8 00 | El arte de quedarse solo .. . | 4 00 |
| Roturúa Rex .. . | 5 00 | Una nueva Edad Media .. . | 7 00 | M. DAVALILLO | |
| MAGGORIE BENTON | | GELLER | | 99 biografías cortas de músicos célebres .. . | 5 00 |
| Bambi .. . | 5 00 | Vida de Sara Bernhardt .. . | 9 00 | EGELBRECHT Y HANIGHEN | |
| PAUL KELLER | | HENRI BERAUD | | Mercaderes de la muerte .. . | 6 00 |
| Vacaciones del Yo .. . | 5 00 | Mi amigo Robespierre .. . | 10 00 | MARTINEZ OLMEDILLA | |
| E. G. SELNGER | | LAJOS ZILAY | | La cuarta esposa de Fernando VII .. . | 6 00 |
| El desfalcador de millones .. . | 5 00 | Primavera mortal .. . | 5 00 | POCH NOGUER | |
| J. GREGORY | | TEIXERA DE PASCOAES | | Prim .. . | 6 00 |
| El atajo de la muerte .. | 5 00 | San Pablo .. . | 15 00 | ANA WYRUBOWA | |
| JACK LONDON | | GHENSI | | Esplendor y ocaso de los Romanoff .. . | 6 00 |
| Colmillo blanco .. . | 5 00 | La vida y la muerte singulares de Gambetta .. . | 9 00 | RICARDO BAEZA | |
| Un perro de circo .. . | 1 50 | ROUJON | | Comprensión de Dostoyewsky .. . | 6 00 |
| REINES MONLAUR | | Dantón .. . | 10 00 | MARIANO TOMAS | |
| Jerusalén .. . | 6 00 | GEORGES CLEMENCEAU | | Vida y desventuras de Cervantes .. . | 6 00 |
| JUAN DE LA BRETE | | Demóstenes .. . | 5 50 | E. DILLON | |
| Mi párroco y mi tío .. . | 5 00 | LEWINSSON | | La Rusia de hoy .. . | 8 00 |
| B. TARKINGTON | | La patética vida de Dostoyewsky .. . | 9 00 | R. KIRCHER | |
| INES BROWNE | | GOBLOT | | Inglaterra, ejemplo de democracia .. . | 6 00 |
| Las tres hijas del Reino Unido .. . | 5 00 | El vocabulario filosófico .. . | 13 00 | GIUSSEPE TORRE | |
| VANDEL MAZEETTI | | JUNG | | El fascismo al desnudo .. | 7 00 |
| El héroe alemán .. . | 5 00 | Teoría del Psicoanálisis .. . | 8 00 | F. FERNANDEZ | |
| ANGEL RUIZ | | ALFRED ADLER | | Sierra nevada .. . | 6 00 |
| La metamorfosis de un erudito .. . | 5 00 | El problema del homosexualismo .. . | 9 00 | ALDO MAYER | |
| EUGENIO EVRARD | | O. BRANCHFELD | | El amor .. . | 6 00 |
| El mundo de las abejas .. . | 6 00 | Los sentimientos de inferioridad .. . | 9 00 | PEARL BUCK | |
| FRANC MOHAIN | | PEREZ DOLS | | La buena tierra .. . | 6 00 |
| El arte de vivir .. . | 5 00 | Introducción a la teoría del Arte .. . | 6 00 | BENITO MUSSOLINI | |
| CONDESA ZAMOISKA | | SCHNITZLER | | Mi diario de guerra .. . | 4 00 |
| La educación moral y cívica .. . | 8 00 | La última aventura del caballero Casanova .. . | 5 00 | E. SERVAN | |
| ERNEST THOMPSON | | BAKER | | El ejemplo americano .. | 4 00 |
| Costumbres de animales salvajes .. . | 7 00 | Iniciación de la Filosofía .. . | 5 00 | E. ESPARZA | |
| Animales salvajes en libertad .. . | 7 00 | BRATT | | La dama del lebril blanco .. . | 4 00 |
| GHERSI CASTOLDI | | La próxima guerra .. . | 9 00 | MALOT | |
| Recetario doméstico .. . | 16 00 | W. STEAVENSON | | Aventuras de Román Kalbris .. . | 3 00 |
| WALDO WARREN | | Iniciación a la Astronomía .. . | 4 00 | | |
| La ciencia de los negocios .. . | 6 00 | W. ELLIS | | | |

| | | | | | |
|--|-------|--|------|--|------|
| <i>E. DEBOLUY</i> | | mas) | 7 75 | El parque de los pájaros azules | 1 25 |
| La Costa azul—Niza y la Riviera | 18 00 | <i>ELISABETH FOREMAN LEWIS</i> | | <i>A. D'ASSENOY</i> | |
| <i>PIERRE GAUTHIES</i> | | A orillas del alto Yang-tze | 4 50 | Los zuecos de la reina Ana | 1 25 |
| Florencia | 20 00 | <i>H. ALLORGE</i> | | <i>JACQUES GRANDCHAMP</i> | |
| París | 22 00 | La tierra invadida por Marte | 4 00 | El abolengo | 1 25 |
| <i>PEREZ DE OLAGUER</i> | | <i>MAX DUVEUZIT</i> | | Fidelidad | 1 25 |
| La ciudad que no tenía mujeres | 6 00 | La mamá de papel | 4 00 | Una boda inesperada | 1 25 |
| <i>K. TSCHUPPIK</i> | | <i>EDGAR BURROUGHS</i> | | Supremo amor | 1 00 |
| María Teresa de Austria | 15 00 | <i>ZANE GREY</i> | | Doble engaño | 1 00 |
| <i>G. BESEDOWKY</i> | | Tarzán y la ciudad del oro | 3 00 | <i>ILDE GIR</i> | |
| Al servicio de los soviets | 6 00 | <i>EL CUCHILLO FATÍDICO</i> | 3 00 | Cuatro hombres en una vida | 1 25 |
| <i>RILLA PAGE</i> | | El caballo salvaje | 3 00 | El amor de Isabel | 1 00 |
| La vida privada de Greta Garbo | 3 50 | Código del Oeste | 3 00 | Las nietas de los Walbrought | 1 00 |
| <i>ROLAND DORGELES</i> | | La heroína de Fort Henry | 1 50 | <i>A. LICHTENBERGER</i> | |
| La caravana sin camellos | 4 00 | La lluvia de oro | 1 00 | La hermanita de Trott | 1 00 |
| <i>J. SMALL</i> | | Tigre | 1 00 | El corazón no cambia | 1 00 |
| El secreto de la vida de las plantas | 4 00 | Cazando pumas | 1 00 | Una noche terrible | 2 00 |
| <i>CAMILO MAUCLAIR</i> | | <i>PETER KYNE</i> | | Minnie | 2 25 |
| La religión de la música | 3 00 | La isla del deseo | 3 00 | <i>EDITH WHARTON</i> | |
| <i>W. J. TURNER</i> | | Un corazón comprensivo | 1 00 | La soñada aventura | 1 00 |
| La música y la vida | 3 00 | <i>FLORENCIA BARCLAY</i> | | <i>JUAN WEBSTER</i> | |
| <i>ARNOLD BENNET</i> | | La aureola rota | 2 25 | Querido enemigo | 1 00 |
| Cómo aprovechar mejor la vida | 6 00 | La castellana de Shenstone | 1 00 | El misterio de cuatro lagunas | 1 25 |
| Cómo vivir con 24 horas al día | 4 00 | <i>ALVAREZ QUINTERO</i> | | Papa to, piernas largas | 1 00 |
| <i>CHARLES LINDBERG</i> | | Los galeotes | 2 25 | <i>PIERRE DE SAXEL</i> | |
| Mi aeroplano y yo | 9 00 | <i>PHILINE BURNET</i> | | Una riña terrible | 1 00 |
| <i>J. LOWELL</i> | | La conquista de la gran serpiente de mar | 1 50 | <i>LIVINGSTON HILL</i> | |
| Mi cuna, el mar | 3 50 | <i>PEREZ LUGIN</i> | | El zapatito dorado | 1 00 |
| Técnica de la Banca | 5 00 | La casa de la Troya | 3 00 | La quinta del arco iris | 1 00 |
| <i>OLIVE RICHARDS</i> | | <i>JORGE GIBBS</i> | | La novia de los dos | 1 00 |
| El libro de las niñas | 7 00 | La puerta cerrada | 3 00 | Revivir | 1 00 |
| <i>JUAN CHABAS</i> | | <i>HANS DOMINIK</i> | | La casa encantada | 1 00 |
| Italia fascista | 5 00 | De zagal a rey de diamantes | 1 50 | <i>MARY FLORAN</i> | |
| Epistolario de Goya | 3 50 | <i>PAUL D'IVOI</i> | | Se desea una madrina | 1 00 |
| <i>MARIO AGUILAR</i> | | Los compañeros del loto blanco | 1 50 | <i>ROSALIA DE CASTRO</i> | |
| El proceso de Dreyfus | 2 50 | Un viaje extraordinario | 1 50 | El caballero de las botas azules | 1 50 |
| <i>E. KAESTNER</i> | | <i>ALFRED MACHARD</i> | | Cuentos y leyendas de la vieja Rusia | 3 50 |
| Emilio y los detectives | 3 50 | El fugitivo | 1 50 | <i>ETHEL HUESTON</i> | |
| <i>LEWIS CARROL</i> | | <i>FRANCIS LINDE</i> | | Alegria | 1 00 |
| Alicia en el país de las maravillas | 4 50 | Una singular aventura | 1 50 | <i>O. FEUILLET</i> | |
| Alicia en el país de las maravillas (otra edición) | 3 50 | Un legado original | 1 00 | Una boda en el gran mundo | 1 00 |
| Alicia en el país de las maravillas (otra edición) | 5 00 | <i>L. S. STEVENSON</i> | | David Balfour | 1 50 |
| <i>GUTIERREZ GILI</i> | | El reflujo | 2 50 | El muerto vivo | 3 50 |
| Canciones de Navidad | 3 00 | La isla del tesoro | 1 00 | La conquista de Londres | 1 00 |
| <i>MARIA LUZ MORALES</i> | | El diablo embotellado | 3 50 | <i>MATILDE MUÑOZ</i> | |
| Aventuras de Peter Pan. Aladino y Alí Ba á | 2 00 | <i>GUY DE CHANTEPLEURE</i> | | En la tierra del último amor | 1 00 |
| <i>W. M. TACKERAY</i> | | Lil de los ojos color del tiempo | 1 50 | <i>CONCHA ESPINA</i> | |
| La rosa y el anillo | 2 25 | El mago | 1 50 | La niña de Luzmela | 1 00 |
| <i>VALERIO CARRICK</i> | | Almas femeninas | 1 50 | <i>A. HEDENSTJERNA</i> | |
| Gato Sansón | 2 00 | La aventura de Huguetta | 5 00 | El mayorazgo de Halleborg | 1 00 |
| <i>ELIZABETH MULDER</i> | | <i>HUGENRFORD</i> | | El señor de Halleborg | 2 50 |
| Una sombra entre los dos | 4 00 | Por amor y por bondad | 5 00 | <i>PIERRE VILLETARD</i> | |
| Historia de Java | 4 00 | El pasado vuelve | 1 50 | Mi amigo | 1 00 |
| <i>OLIVER CURGOOD</i> | | Mari—Rosa | 1 25 | <i>H. HEIMBURG</i> | |
| La gloria de vivir | 4 00 | Maravilla | 5 50 | Magdalena | 1 00 |
| El valle de los hombres silenciosos | 2 00 | <i>A. PALACIO VALDES</i> | | <i>CLAUDE VELA</i> | |
| <i>MARY LEE</i> | | Riverita | 1 50 | Un amor en el desierto | 1 00 |
| Vaya una guerra, (2 to- | | <i>BERTA RUCK</i> | | El dinero no hace la felicidad | 1 00 |
| | | Girasol | 1 50 | El primer día | 1 00 |
| | | <i>CARLOS FOLEY</i> | | | |

A R I E L

7

| | | | | |
|------------------------------|-------|-----------------------------|------------------------------|------|
| Tizy y yo | 1 00 | A. BUCKLEY | Las últimas vestales | 4 00 |
| Amanecer en la montaña | 1 00 | Los encantos de la natu- | F. VON ESMARCH | |
| EMMANUEL SOY | | raleza | Los primeros socorros en | 5 00 |
| Una historia secreta . . . | 1 00 | J. FANCIULLI | los accidentes repentinos | 5 00 |
| El hombre maldito | 1 00 | Flor del puerto | ELADIA DE CARPINEL | |
| FRANK ARNAU | | ATKINSON | Carmencita o La buena | |
| La cadena cerrada | 1 25 | El éxito en los negocios . | cocinera | 4 00 |
| LESLIE CHARTERIS | | A. DE LA ELGUERA | A. HAHN | |
| El último héroe | 1 25 | La escuela de los negocios | Aumento de la capacidad | |
| FELIX TIMMERMANS | | ANDRE | intelectual | 7 00 |
| El párroco de la viña en | | El fin del imperio espa- | MIGUEL ZEVACO | |
| flor | 2 00 | ñol en América | Los Borgias, 2 tomos . . | 8 00 |
| FLORENCIA O'NOLL | | QUEVEDO | LUMMIS | |
| La errante | 1 00 | Su prosa y verso más fes- | Los exploradores españo- | |
| GERTRUDIS PAGE | | tivos | les del siglo XVI | 4 50 |
| Paddy, lo mejor a falta de | | SEMENE SEMLAK | Orlando Furioso | 2 00 |
| un chico | 1 00 | Bajo el knut | La Cabaña del Tío Tomás | 2 00 |
| Paddy, lo mejor a falta de | | JULIAN JUDERIAS | Los argonautas | 2 00 |
| un chico (edición de lujo) | 4 00 | La leyenda negra | Fausto | 2 00 |
| HANS RICHTER | | P. MURCIEGO | Viajes de Gullivier y Li- | |
| El canal | 1 00 | La Lectura | liput | 2 00 |
| AGUSTIN ELIAS | | SHEPHEARD | Sigfrido | 2 00 |
| La estrella negra | 1 25 | Enigmas de la Naturaleza | El hombre que vendió su | |
| EDGAR WALLACE | | KEARTON | sombra | 2 00 |
| Mano azul | 1 00 | Aventuras en el país de | Miguel Angel | 3 00 |
| Los tres hombres justos | 1 00 | los pájaros | Demóstenes | 3 00 |
| La serpiente amarilla . . | 1 00 | PEREZ HERVAS | Carlo Magno | 3 00 |
| El secreto del aifiler . . . | 1 00 | Joyas del aire | Aristóteles | 3 00 |
| La banda de la rana . . . | 1 00 | A. CASTAÑO PRADO | Leonardo de Vinci | 3 00 |
| El misterio de los tres | | Método práctico de Taqui- | Alejandro Magno | 3 00 |
| nobles | 1 00 | grafía Castellana (Libro | Julio César | 3 00 |
| El astuto Mr. Reeder . . . | 1 00 | del Profesor) | Juana de Arco | 3 00 |
| RUFUS KING | | Método práctico de Taqui- | Bolívar | 3 00 |
| Horas misteriosas | 1 25 | grafía Castellana (Libro | Gutenberg | 3 00 |
| CAPITAN MARRYAT | | del alumno) | Beethoven | 3 00 |
| Coionos del Canadá . . . | 1 00 | ELENE MESTRE | Ricardo Wagner | 3 00 |
| JAMES CURWOOD | | Método práctico de Meca- | Historia de Colón | 3 00 |
| El lazo de oro | 1 00 | nografía | El gran Capitán | 3 00 |
| El hombre de Alaska . . . | 1 00 | M. VILLALOBOS | Teresa de Jesús | 3 00 |
| Los buscadores de oro . . | 1 00 | Nociones de Historia del | Los incas | 3 00 |
| El honor del desierto | | Arte | San Martín | 3 00 |
| blanco | 1 00 | A. HUTCHINSON | Cervantes | 3 00 |
| Corazones de hielo | 1 00 | Hipnotismo y autosuges- | MEREJKOWSKY | |
| E. REGNANO | | tión | El misterio de Alejandro I | 6 00 |
| Ensayos de síntesis cien- | | CONCEPCION AMOR | El fin de Alejandro I | 6 0 |
| tífica | 6 00 | Mis amigos los animales | La muerte de los dioses | 6 00 |
| J. DIAZ GONZÁLEZ | | ANGEL CABRERA | La resurrección de los di- | |
| ¡Tú eres esclavo! | 6 00 | Historia de leones | ses | 6 00 |
| BICKERMANN | | LE SAGE | El Mesías Akhematen, rey | |
| Libertad e Igualdad—Pa- | | Gil Blas de Santillana, 2 | de Egipto | 3 50 |
| radojas del marxismo . . . | 5 00 | tomos | Tutankhamen en Creta . | 4 00 |
| I. MARCHETTI | | OBRAS MAESTRAS AL | PAUL RIVAL | |
| La leyenda de San Fran- | | ALCANCE DE LOS NIÑOS | César Borgia | 4 50 |
| cisco | 4 50 | Paraíso perdido | LUIS PFANDL | |
| A. MEJIA DE FERNANDEZ | | Don Quijote | Juana la Loca | 4 50 |
| Historia de la literatura | | Hazañas del Cid | A. PRAVIEL | |
| castellana | 12 00 | La canción de Rolando . . | La vida trágica de la em- | |
| BRITEN AUSTIN | | Historias de lord Byron | peratriz Carlota | 5 50 |
| La bandera roja—Los | | Historias de Dante | G DE LA FOUCHARDIERE | |
| grandes revolucionarios | | Cuentos de Hoffmann . . . | El crimen de Buf | 3 50 |
| desde Espartaco a Lenin | 10 00 | Historias de Shakespeare | FIALHO DE ALMEIDA | |
| B. SOLER | | Aventuras de Don Quijote | El funámbulo de mármol | 3 00 |
| Marcos Villari | 4 50 | Cuentos de Poe | J. y J. THARAUD | |
| HAVELOK ELLIS | | Esopo | Un reino de Dios | 3 00 |
| El mundo de los sueños | 5 00 | Historias de Goethe | VALERY LARBAUD | |
| BRUNOWSKI | | Historias de Wagner | Fermina Márquez | 3 50 |
| En las cárceles soviéticas | 6 00 | M. LAURENTIN | (Continuad) | |
| DIOMEDES DE PEREIRA | | La novela de Poncio Pi- | JAIME BRUNET | |
| El valle del sol | 5 00 | latos | Horas rústicas | 1 25 |

AGENTES DE ARIEL

Honduras:—*Profesor Constantino Pineda F.*, Agente General y en San Pedro Sula.—*Doña Delia v. de Becerra*, Tegucigalpa.—*Profesor Ignacio Urbizo Vega*, La Ceiba.—*Don Max Nuila*, Tela.—*Don J. Adán Callejas*, Puerto Cortés.—*Profesor J. Ramón Aguilar*, Lima Nueva.—*Doña Caya de Cálix Canelas*, Juticalpa.—*Don Domingo Robles Mejía*, Santa Rosa de Copán.—*Don Mauricio Ramírez*, Olanchito.—*Don Alberto Crespo Amaya*, Trujillo.—*Don Santos Palma*, Amapala.—*Profesor Cosme García*, Danlí.—*Don Tomás Cálix Lara*, Catacamas.—*Don Francisco Abufele*, Yoro.—*Don Roque J. Castillo*, San Juancito.—*Don Angel del Castillo*, El Progreso.—*Don Ismael Ramírez*, Villanueva.—*Profesor Luis Alonso Pineda*, Gracias.—*Profesor Rafael Bardales B.*, Santa Bárbara.—*Profesor Atanasio Paredes F.*, Chamelecón.—*Don Elías Aguilar*, Yuscarán.—*Don Armando Arriaga Iraheta*, La Esperanza.—*Coronel Enrique Peña*, Roatán.—*Dr. Leonidas Fajardo*, Trinidad (Santa Bárbara).—*Don León Leiva*, Choluteca.—*Don Clemente Mendoza*, San Lorenzo.—*Don José María Espinoza*, Soledad (El Paraíso).—*Don Rubén Rivera*, San Juan de Flores.—*Señorita Elvira de Jesús Martínez*, Lepaterique.—*Profesora Santos de Munguía*, Curarén.—*Don Juan José Munguía*, Tatumbla.

Costa Rica:—*Lcdo. Carlos E. Silva*, Limón.—*Don Humberto Thuel Sedó*, Alajuela.—*Profesora doña Esperanza Herrán v. de Vargas*, Tres Ríos.—*Don Manuel Rodríguez Caracas*, Liberia.—*Don Sigifredo Fernández K.*, Heredia.—*Don Moisés Herrera*, Parrita.—*Don Renán Bogantes*, Atenas.—*Don Raúl Monge*, Desamparados.—*Doña Lolita de Borbón*, Cañas.—*Doña Julieta de González*, Santo Domingo.

Guatemala, El Salvador Nicaragua y Panamá.—*Profesor Gregorio Erazo Villeda*, Huehuetenango (Guatemala).—*Don Eloy Alfonso Nolasco*, San Salvador.—*Dr. Jesús Estrada*, Santa Tecla, (El Salvador).—*Don Ricardo Duarte Carrión*, Managua.—*Don Justo Abel Castillo*, Puerto Armuelles, (Panamá).

Dr. Venancio Callejas

**Dentista americano.
Graduado en Philadelphia.**

Telefono 4690.

Frente al Parque Central.

50 varas al este de la Botica Francesa.

Horas de oficina: de 8 a 12 y de 2 a 5 p. m.

San José.—Costa Rica.—América Central.

Farmacia del Dr. Héctor Valenzuela

La mejor surtida de Tegucigalpa.
Por todos los correos recibe grandes cantidades de las medicinas existentes en las más acreditadas farmacias de los Estados Unidos y Europa.

Tegucigalpa.—Honduras.—Centro América.

ADMINISTRACION DE ARIEL

Excitativas permanentes

—Agradeceremos a la estimable señorita profesora Antonia Avila que se sirva cancelar su cuenta como agente de Ariel en La Ceiba, Honduras. Asciede a 194 lempiras. Con el envío de 50 lempiras la declararemos solvente.

—*Carlos Carboni*, de Cartago, debe ₡ 18.

—El señor Armando Amaris A., agente en El Banco, Magdalena, Colombia, debe 30 dólares.

—Esperamos que el Profesor Víctor Hernández, de Cofradía, Cortés, Honduras, a quien como agente le hemos remitido siempre ocho ejemplares de nuestro quincenario, se sirva cancelar su cuenta. Adeuda las series 20 a 33 inclusive, fuera del ejemplar y del 20% que le corresponden: 56 lempiras.

—Excitamos a nuestro agente en Roatán para que nos envíe el producto de la revista hasta la serie 37. Se le remiten 6 ejemplares y hace ya más de dos años que no nos envía un céntimo.

Seguirán otros nombres de agentes y suscriptores que retienen indebidamente los fondos de este quincenario.